

TOPÓNIMOS, ASENTAMIENTOS Y PAISAJES DE LA CUENCA DEL GUADALETE EN ÉPOCA ISLÁMICA: APROXIMACIÓN PRELIMINAR A LA LUZ DE LAS FUENTES ÁRABES (SIGLOS X-XV)*

Mohamed Meouak

Universidad de Cádiz

E-mail: mohamed.meouak@uca.es

<https://orcid.org/0000-0002-5898-8280>

RESUMEN

Este estudio exploratorio se propone abordar cuestiones relacionadas con los topónimos, las modalidades de asentamiento y el diseño de los paisajes de la Cuenca del Guadalete (en la actual provincia de Cádiz) a la luz de las fuentes escritas en árabe (siglos x-xv). En los tres apartados principales que componen este estudio se abordarán primero algunas características de los textos árabes y su contribución al conocimiento de los topónimos de la zona de estudio. En segundo lugar, se examinará el complejo tema del vocabulario árabe relacionado con los diferentes modos de poblamiento en la macrorregión. En una tercera etapa, se proporcionarán unas listas no exhaustivas de topónimos de la Cuenca del Guadalete. Estas listas toponímicas tendrán en cuenta los nombres de lugares identificados/ubicados (o no) en la región y en los límites con las actuales provincias de Sevilla y Málaga. Por último, se propone un glosario de las principales voces árabes examinadas en el artículo.

PALABRAS CLAVE: topónimos, asentamientos, paisajes, Cuenca del Guadalete, fuentes árabes, siglos x-xv.

TOPONYMS, SETTLEMENTS AND LANDSCAPES OF THE GUADALETE BASIN
IN THE ISLAMIC PERIOD: A PRELIMINARY APPROACH IN THE LIGHT
OF THE ARAB SOURCES (10TH-15TH CENTURIES)

ABSTRACT

This exploratory study proposes to address issues related to toponyms, settlement patterns and the design of the landscapes of the Guadalete Basin (in the nowadays province of Cádiz) in the light of written sources in Arabic (10th-15th centuries). In the three main sections that make up this study, some characteristics of the Arab texts and their contribution to the knowledge of the toponyms of the study area are addressed in a first stage. In a second phase, the complex issue of Arabic vocabulary related to the different modes of settlement in the macro-region is examined. At the end, in a third stage, non-exhaustive lists of toponyms of the Guadalete Basin are provided. These toponymic lists will take into account the place names identified/located (or not) in the region and on the borders with the current provinces of Seville and Malaga. Finally, a glossary of the main Arabic words examined in the article is proposed.

KEYWORDS: toponyms, settlements, landscapes, Guadalete Basin, Arab sources, 10th-15th centuries.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.cemyr.2022.30.07>
CUADERNOS DEL CEMYR, 30; diciembre 2022, pp. 201-246; ISSN: e-2530-8378



0. INTRODUCCIÓN. OBJETIVOS Y LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN

Cualquier investigación en toponimia y geografía presenta un gran abanico de puntos interesantes que se pueden definir de varias maneras. Los estudios de toponimia, como se sabe, se ocupan, en principio, de realidades espaciales como la topografía de los asentamientos, la restitución del diseño de las tierras vinculadas a ellos y los distintos tipos de paisajes. La toponimia y la geografía andalusíes están profundamente condicionadas por vínculos metodológicos, pero también documentales. Pero, por cierto, ¿cómo definimos la noción de geografía en conexión con el estudio de los topónimos? Si nos detenemos en la ayuda que puede brindar la propia geografía, nos damos cuenta de la magnitud del trabajo. De hecho, hay algo más en la noción de geografía que nos ayudaría a comprender mejor a los territorios poblados. Estos son el terreno, su configuración y sus recursos, elementos todos ellos determinantes para una mejor comprensión de las cuestiones que plantea este tipo de investigación. Sin entrar en los detalles de las ciencias geográficas y arqueológicas, advertimos que el objetivo de esta presentación se limitará a una exposición de los hechos más modesta e intentará algunas incursiones en lo que comúnmente llamamos el estudio de la cultura material y los paisajes habitados¹.

A efectos metodológicos, partiremos, entre otros postulados, del siguiente: un topónimo, un lugar o un sitio, tomado de forma aislada, es difícil de utilizar, mientras que si se integra en un conjunto del mismo tipo, o bien situado en su contexto histórico-geográfico, su significado se hace mucho más rico. Y para ello, se aludirá brevemente a los siguientes aspectos temáticos partiendo por supuesto de lo que acaba de exponerse, es decir la escala filológica, la escala relativa a la geografía, la escala arqueológica y la histórica². En estrecha relación con lo planteado antes, cabe precisar que, si el punto de partida de este trabajo está en el vaciado y estudio de las fuentes árabes, este planteamiento inicial no puede ocultar la riqueza de las informaciones que podemos hallar en las fuentes cristianas³.

* Este trabajo forma parte de las actuaciones del proyecto *La interacción sociedad-medio ambiente en la cuenca del Guadalquivir en la Edad Media (GUADAMED)*, cofinanciado por la Unión Europea en el marco del Programa Operativo FEDER 2014-2020 y por la Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad de la Junta de Andalucía. Referencia del proyecto: 108201. El autor agradece el apoyo prestado por Enrique José Ruiz Pilares (Universidad de Cádiz).

¹ Leer, por ejemplo, GUTIÉRREZ LLORET, Sonia, «La arqueología en la historia del temprano al-Andalus: espacios sociales, cerámica e islamización», en Ph. Sénac (éd.), *Villa 4. Histoire et archéologie de l'Occident musulman (VI^e-XV^e siècle): al-Andalus, Maghreb, Sicile*. Toulouse, Presses universitaires du Midi, 2012, pp. 43-51; CAETANO LEITÃO, Marta Isabel, «O Povoamento Rural Islâmico no al-Andalus. Estado da Investigação». *Anales de Arqueologia Cordobesa*, 29 (2018), pp. 293-309.

² A partir del ejemplo del *Garb al-Andalus* («Occidente de al-Andalus»), véanse algunos elementos metodológicos en MEOUAK, Mohamed, «Observations sur la géographie historique et la toponymie luso-arabes». *Orientalia Lovaniensia Periodica*, 30 (1999), pp. 73-75.

³ En este sentido, ver por ejemplo los estudios de Juan Abellán Pérez, Emilio Martín Gutiérrez y Juan Martínez Ruiz basados en fuentes cristianas y ampliamente citados en este trabajo.



Una de las preguntas que podemos hacer al estudiar los topónimos de un área geográfica como la de la Cuenca del Guadalete es la del tamaño del espacio en cuestión⁴. En este sentido y según indican los textos árabes, hemos optado por considerar todos los tipos de topónimos ahí mencionados: nombres de lugares, nombres de ciudades, nombres de alquerías, nombres de ríos, etc. Se debe informar de que hay un cierto número de lugares identificados, pero para varios otros la ubicación sigue siendo incierta o desconocida. De los más de sesenta topónimos hallados en la documentación escrita en árabe, existe un porcentaje de lugares que ha sido identificado/ubicado con relativa certeza, y esto puede considerarse como uno de los logros más destacables de nuestro estudio⁵.

Al hilo de lo comentado antes, también creemos útil resaltar lo siguiente: se trata de la dispersión de los datos textuales sobre la toponimia del área investigada. De hecho, creemos que hay muy pocos textos árabes que dedicaron explícitamente varias de sus páginas a la historia de las distintas comarcas que conforman la misma Cuenca del Guadalete. A estas observaciones generales, es necesario recordar que un topónimo puede ser reconocido con una terminología diferente de un texto a otro, y esta situación, con el tiempo, puede dar lugar a errores de identificación.

El método de trabajo empleado para la lectura y el examen de los textos es relativamente sencillo. Primero, a partir de nuestras propias investigaciones, y luego en base a algunos estudios realizados sobre la cuestión y los nombres de los lugares actuales, hemos intentado rastrear los topónimos en los escritos árabes examinados. Es obvio que este tipo de enfoque no siempre permite estar seguro del lugar sobre el que se trabaja. En otras palabras, hay que admitir que la necesidad de recurrir a la arqueología se hace indispensable.

Finalmente, y a modo de entrada en la materia, veamos cuáles son las principales fases del estudio, así como sus límites. En los tres apartados que conforman el núcleo de este estudio preliminar, hablaremos en una primera etapa de algunas características de los textos árabes y su aportación a nuestro conocimiento de la toponimia de la Cuenca del Guadalete. En una segunda fase, abordaremos la cuestión compleja del vocabulario árabe relacionado con los diferentes modos de poblamiento en la zona. Y en última estancia, propondremos tres listas no exhaustivas de topónimos de la zona estudiada. Dichas nóminas toponímicas tendrán en cuenta los nombres de lugares identificados y ubicados en la región examinada, así como otros con identificaciones/ubicaciones inciertas / no seguras, en la inmediata periferia y en los lindes con las actuales provincias de Sevilla y Málaga.

⁴ A modo de introducción sobre algunas características morfológicas y paisajísticas de la Cuenca del Guadalete, leer MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio, *Paisajes, ganadería y medio ambiente en las comarcas gaditanas. Siglos XIII al XVI*. Cádiz, Servicio de Publicaciones, 2015, pp. 120-123.

⁵ Es necesario señalar que nuestro trabajo se ha basado en el pormenorizado vaciado de una treintena de fuentes árabes. Luego, este estudio se ha beneficiado, entre otros y en ocasiones, de las aportaciones de Juan Abellán Pérez y Emilio Martín Gutiérrez.



1. OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LAS FUENTES ÁRABES Y LÍMITES DE SU APORTACIÓN

Bucear en las fuentes escritas en árabe constituye sin lugar a duda una labor de arqueología textual de la que se pueden obtener resultados de gran interés. Pero, no se volverá aquí sobre los datos actualizados y las conclusiones a las que han llegado los investigadores, especialmente españoles, desde hace varios años. Gracias a una abundante documentación textual y de modo general, es posible plantear el problema del estudio de la ocupación del suelo, las estructuras del hábitat y la toponimia. Creemos innecesario extendernos mucho sobre los diferentes géneros textuales árabes que pueden proporcionar la información solicitada. No obstante, resumiremos algunas de las principales características de la historiografía árabe peninsular a través de unos pocos ejemplos.

Los textos cronísticos (*tārīj*) son bastante numerosos y podemos citar *al-Muqtabis fī tārīj riṣāl al-Andalus*, del cronista andalusí Ibn Ḥayyān (m. 1076), dedicado al final del emirato omeya con al-Ḥakam I (m. 822), ‘Abd al-Raḥmān II (m. 852), ‘Abd Allāh (m. 912) y al califato con buena parte del periodo de ‘Abd al-Raḥmān III (m. 961), y capaz de informar, por ejemplo, sobre algunos puntos concretos de la Cuenca del Guadalete. Otros textos útiles para comprender los problemas del territorio son los diccionarios biobibliográficos muy conocidos por arabistas e historiadores. Además de la información biográfica provista, estos repertorios ofrecen algunos detalles sobre ciertos sitios desconocidos por otras fuentes escritas. No nos olvidaremos del importante y decisivo corpus de textos geográficos. En efecto, daremos algunos ejemplos de escritores-geógrafos que brindan en cantidad relativamente sustancial información sobre topónimos conocidos y topónimos menores, conceptos de división territorial, redes de fortalezas, formas de hábitat, diseño de los paisajes, etc.⁶

A continuación, se intentará tratar de la aportación del léxico árabe sobre el territorio y las formas de ocupación. Finalmente, se estudiarán algunos aspectos concretos de la división territorial a partir de varios términos de los cuales destacan el trío *ḥiṣn*, *qarya* y *madīna* como motores de poblamiento y a su vez de cierta cohesión social, económica y cultural⁷.

⁶ Sobre esta problemática compleja, véanse algunas observaciones historiográficas en BAZZANA, André, CRESSIER, Patrice, GUICHARD, Pierre, *Les châteaux ruraux d'al-Andalus. Histoire et archéologie des ḥuṣūn du sud-est de l'Espagne*. Madrid, Casa de Velázquez, 1988, pp. 59-67, para el caso del *Šarq al-Andalus* («Levante de al-Andalus»).

⁷ Véanse algunos elementos metodológicos en CLÉMENT, François, «Nommer le territoire: le cas des sources arabes (Maghreb et Andalus)», en S. Boissellier (éd.), *De l'espace aux territoires. La territorialité des processus sociaux et culturels au Moyen Âge*. Turnhout, Brepols, 2010, pp. 387-390.

1.1. LOS DICCIONARIOS BIOBIBLIOGRÁFICOS DEL OCCIDENTE ISLÁMICO MEDIEVAL

Desde hace varias décadas, se ha puesto de relieve que estas fuentes escritas brindan información en ocasiones decisiva a la hora de identificar un topónimo o un lugar en particular. Estos textos, si son ricos en información topográfica, cultural y bibliográfica, tienen límites inherentes a su género. En efecto, su objetivo radica sobre todo en una acumulación de listas de datos biográfico-históricos sobre personajes del mundo culto, principalmente sabios (*'ulamā'*), juristas (*fuqahā'*) y literatos (*udabā'*). Por lo tanto, *a priori*, no podemos esperar más de este corpus textual. Sin embargo, entre esta masa de datos diversos repartidos en varios diccionarios, hay un repertorio especialmente interesante a tener en cuenta para al-Andalus y es el *Tārīj 'ulamā' al-Andalus*, del escritor Ibn al-Faraḍī (m. 1013).

A pesar de sus propias limitaciones, el corpus de textos biobibliográficos contiene una cantidad nada desdeñable de información sobre el territorio y la división político-administrativa de varias zonas andalúsies: la terminología relativa a las diferentes estructuras de poblamiento es variada y numerosa, ya sea a través de los términos *hiṣn*, *qarya*, *madīna*, o incluso las relativas a entidades administrativas como *'amal*, *ḥawz*, *ḡuz* o *iqḷīm*. Dentro de este género historiográfico y además del libro de Ibn al-Faraḍī, hemos empleado, entre otras obras histórico-biográficas, los textos de al-Ru'aynī (m. 1144), al-Ḍabbī (m. 1203), Ibn al-Abbār (m. 1260) e Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākuṣī (m. 1303-4). La aportación del corpus de fuentes biográficas ha sido desigual, de una obra a otra, pero sin lugar a duda constituyen un complemento documental valioso⁸.

1.2. LOS TEXTOS CRONÍSTICOS Y LAS COMPILACIONES HISTÓRICO-LITERARIAS

Una de las primeras preguntas que deberíamos plantear se refiere a los textos relativos a la época omeya para ver si es posible acometer este estudio a través de las obras más antiguas. En este sentido, hay que volver a la crónica del historiador cordobés Ibn Ḥayyān, que por suerte nos da varios datos sobre determinadas implantaciones humanas de la Cuenca del Guadalete. Efectivamente, en *al-Muqtabis* hay menciones de los *ḥuṣūn* de Šillibar/Šallabar, Lawra, Amrīqah o Aqūt. A pesar de esta relativa riqueza de información, observamos que la documentación de la época califal es algo limitada y nos vemos obligados a admitir que por sí sola no permite ninguna conclusión de calado en cuanto al hábitat o la organización político-administrativa. A partir de entonces, ¿qué podemos esperar de los textos utilizados, que en su mayoría son posteriores al siglo XI? Entre las varias fuentes escritas posteriores

⁸ Para el caso de al-Andalus, véase por ejemplo ÁVILA, María Luisa, «El género biográfico en al-Andalus», en M.L. Ávila y M. Marín (eds.), *Biografías y género biográfico en el Occidente islámico*, en *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus VIII*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997, pp. 35-49.



al siglo XI, citemos por ejemplo Ibn al-Jarrāt al-Išbīlī (m. 1185) y su *Ijtisār iqtibās al-anwār*; el libro llamado *al-Mugrib fi hulà al-Magrib*, de Ibn Sa'īd (m. 1286); el *al-Anīs al-muṭrib bi-rawḍ al-qirṭās fi ajbār mulūk al-Magrib wa-tārīj madīnat Fās*, del cronista norteafricano Ibn Abī Zar' (entre 1310 y 1320); o la obra anónima titulada *Ajbār duwal mulūk al-tawā'if*. Por último, y no por ser menos importante, debemos recordar la aportación significativa de la fuente anónima tardía *Dīkr bilād al-Andalus* (siglo XIV). Esta compilación histórico-geográfica ha proporcionado una cierta cantidad de detalles acerca de lugares como Galyāna, Balsāna, Šant Bāṭar, Ṭanbīl, etc.⁹

1.3. LOS LIBROS DE GEOGRAFÍA Y LOS DICCIONARIOS GEOGRÁFICOS

No hace falta subrayar el enorme interés que alberga la literatura geográfica árabe por la descripción de los distintos modos de poblamiento de al-Andalus que brinda al investigador. Recordemos el voluminoso repertorio del sabio oriental Yāqūt al-Ḥamawī al-Rūmī (m. 1229) y el famoso diccionario geográfico de al-Ḥimyarī (m. 1494). Ambos textos han dejado algunos detalles interesantes sobre lugares como al-Qanāṭir/al-Qanāṭir (El Puerto de Santa María) o Qalsāna (Calsena). Otro tipo de textos como los dos libros compuestos por el célebre geógrafo al-Idrīsī (m. 1165 o 1180) nos traen diversos materiales que permiten matizar nuestro conocimiento de la región objeto de estudio. El primero, llamado *Uns al-muḥay wa-rawḍ al-furay*, es una obra dedicada a las rutas y las distancias entre lugares de varias zonas andalusíes. Este último texto recoge por ejemplo los nombres de lugares de al-Āba, Bakkat Q.m.rāt y Ṭiribušāna. Además, cabe señalar que otro libro del geógrafo mencionado ha sido utilizado: la *Nuzhat al-muštāq fi ijtirāq al-āfāq*. En este texto, hallamos algunos datos sobre la fortaleza de Ibn al-Salīm, el embarcadero de Ṭiribušāna y otros topónimos¹⁰.

2. VOCABULARIO ÁRABE Y TOPONIMIA DE LA CUENCA DEL GUADALETE

Pretender analizar los modos de ocupación y las estructuras del territorio en época islámica supone disponer de una nomenclatura capaz de aplicarse a la realidad, entendiendo por realidad la que imponen distintos tipos de huellas captadas a través del territorio; es decir, si la mención textual recogida por el historiador refleja la situación encontrada sobre el asentamiento por el arqueólogo, en particular para las estructuras construidas como *ḥiṣn*, *qaṣr*, *marsā*, etc. A través de estos términos

⁹ Leer VIGUERA, María Jesús, «Fuentes de al-Andalus (siglos XI y XII). I: crónicas y obras geográficas». *Codex Aquilarensis. Cuadernos de Investigación del Monasterio de Santa María la Real*, 13 (1998), pp. 12-27, sobre todo para el periodo comprendido entre los siglos XI y XII.

¹⁰ Consultar VIGUERA, «Fuentes de al-Andalus (siglos XI y XII)», pp. 27-31, principalmente para los periodos taifa, almorávide e inicios de la época almohade.



y otros, es toda la cuestión del contenido semántico del vocabulario usado por los cronistas y geógrafos árabes que surge para el investigador. Además, cabe no olvidar que este problema sigue siendo hoy objeto de numerosos debates, a veces de tono polémico.

Para intentar hacer comprensible nuestra labor, hemos dividido esta nomenclatura en cuatro epígrafes característicos de las modificaciones de la terminología relativa al paisaje de la Cuenca del Guadalete según textos árabes fechados entre los siglos X y XVI: geografía, división territorial, paisaje «natural» y paisaje «modificado». Sin embargo, trataremos por separado, y debido a su relativa importancia, términos recogidos en la última parte de este estudio, a saber, *hiṣn*, *qaṣr*, *manzil*, *qarya*, *balda*, *madīna*, *hādīra* y *qā'ida*. De momento, veamos una lista de palabras concretas capaces de ayudarnos en nuestra aproximación al diseño de los territorios documentados para la Cuenca del Guadalete.

A la luz de las fuentes escritas en árabe, hemos hallado un primer grupo de voces que incluye los siguientes términos: *balda* (plural *baldāt*) con la idea básica de hábitat agrupado, cualquiera que sea la escala, desde el pueblo pasando por la pequeña ciudad hasta el campo. Luego tenemos una palabra que contiene la idea conjunta de unidad de tiempo y lugar: *manzil* (plural *manāzil*): «estación», «refugio», «posada»; otra voz como *hādīra* (plural *hawādir*) puede equipararse a una especie de capital de una zona de tamaño medio con la idea de núcleo urbano importante. Otro grupo recoge términos como *yabal* (plural *yībāl*): «sierra», «monte», «montaña»; *ṣajra*: «roca», «peña fortificada»; *wādī* (plural *awdīya*): «valle», «lecho de un río», «río»; *nahr* (plural *anhār*): «corriente», «río», «arroyo» y *marsà* (plural *marāsī*): «puerto natural», «embarcadero» y por extensión «puerto». Un último conjunto es el de las palabras que definen elementos concretos del paisaje «modificado» en su diseño: *qaṣr* (plural *quṣūr*) probablemente equivalente al *castrum* o «fortaleza-palacio fortificado»; *rataba*: «estación», «escenario», *rutba* (plural *rutab*), «aduana»¹¹.

Estos términos han sido extraídos de un conjunto de textos cuya composición, como hemos aludido, se extendió a lo largo de varios siglos. Entonces, ¿cómo interpretar esta terminología que ilustra una situación, en principio, admitida? Sin lugar a duda hubiera sido deseable discutir este vocabulario a la luz de las realidades materiales cubiertas por los topónimos. No obstante, al proceder de esta manera, queríamos sobre todo poner de relieve la variedad de términos que reflejan, de manera desigual ciertamente, el paisaje de la Cuenca del Guadalete. Este estudio, recordémoslo, es solo una aproximación y deberá ser seguido y completado, en la

¹¹ A modo de introducción detallada sobre estas cuestiones, véase un estado de la cuestión en BENHIMA, Yassir, «Approches du territoire. Tendances et perspectives de la recherche sur les territoires ruraux en Occident musulman médiéval», en S. Boissellier (éd.), *De l'espace aux territoires. La territorialité des processus sociaux et culturels au Moyen Âge*. Turnhout, Brepols, 2010, pp. 357-361; MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*. Málaga, Servicio de Publicaciones-Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2003, pp. 285-286, 287, sobre términos como *ṣajra* y *yabal* en zonas malagueñas.



medida de lo posible, por nuevos estudios de microtoponimia en comparación con los datos arqueológicos. De hecho, la mayoría de estos términos plantean un problema de variación semántica apreciable según el contexto político, la zona geográfica y el periodo histórico.

2.1. *HIŞN*, *QAŞR*, *QARYA*, *MADİNA*, ETC., Y LOS CONCEPTOS DE TERRITORIO Y POBLAMIENTO

Según los textos árabes que relatan la historia de la Cuenca del Guadalete, observamos que entre los términos más frecuentes vinculados a las formas de diseño del territorio se encuentran las voces *hişn*, *qarya* y *madīna*. Antes de entrar en el detalle, indiquemos que nuestro propósito es ver en qué medida los topónimos de la zona investigada y mencionados mediante los tres términos se integraron o no en una estructura administrativa, dentro de determinados entornos geoeconómicos. Estas voces y sus funciones han sido objeto de estudios desde la historia y la arqueología, que han intentado definir su significado y su función¹².

A modo de comparación preliminar con otras áreas geográficas cercanas a la Cuenca del Guadalete, nos parece interesante mencionar estudios que han planteado cuestiones similares a las nuestras, tanto desde un punto de vista de los materiales originales como en lo que refiere a ciertos temas metodológicos.

En un contexto geográfico próximo a la Cuenca del Guadalete, creemos útil señalar la aportación especial de Virgilio Martínez Enamorado a la génesis de la «formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas». La obra, dedicada a la historia del islam en áreas de Málaga, del siglo VIII al siglo X, se apoya en un amplio abanico de fuentes textuales y materiales. El registro arqueológico y el uso de obras en árabe y textos cristianos permiten examinar numerosos aspectos de la historia regional malagueña. Sin perder de vista las características generales de lo que fue al-Andalus, el autor propone, entre otros puntos, un estudio pormenorizado de los modos de poblamiento, ocupación de los territorios y diseño de los paisajes. En conexión con nuestra investigación, destacamos el examen detallado de varios términos correspondientes a modos de ocupación de distintos espacios como *hişn*, *qal'a*, *qaşr*, *ma'qil*, etc. Finalmente, y con toda precaución, se puede decir que la monografía en cuestión despliega un enorme esfuerzo para describir varios aspectos

¹² A título de comparación con otras zonas de al-Andalus, véanse las observaciones de BENHIMA, «Approches du territoire», pp. 361-365, sobre la noción de *hişn*; PALACIOS ONTALVA, José Santiago, «La fortificación islámica entorno a Toledo: terminología y toponimia», en J. Ben El Haj Soullami & M. Bouchar (coord.), *Al-Magreb y al-Ándalus en la Edad Media e inicios de la Edad Moderna. Homenaje al Profesor Mohamed Cherif*. Tetuán, Publicaciones de la Asociación Tetuán Asmir-Asociación Marroquí de Estudios Andalusíes, 2021, pp. 61-65, 65-70, sobre los términos *hişn*, *qarya* y *madīna*.

tos territoriales de lo que fueron las tierras malagueñas en un periodo crucial de la historia de al-Andalus¹³.

Para la vertiente occidental a la zona gaditana, en tierras onubenses examinadas a la luz del registro arqueológico, contamos por ejemplo con un artículo algo incisivo de Alejandro García Sanjuán. En este trabajo, se pretende elaborar una revisión crítica de trabajos publicados sobre la zona de Huelva en los años 1990 e inicios de los años 2000 y vinculada al estudio del área mencionada desde el inicio de la época andalusí hasta el siglo XIII. Este estudio aborda, entre otros temas relacionados con nuestro trabajo, la cuestión de espacios de poblamiento como el *ḥiṣn*, la *qarya* o la *madīna*. En el citado artículo se procede a una crítica de algunos puntos concretos como la carencia de «rigor científico» en lo que refiere al estudio de los textos árabes. Aquí, se critica una tendencia a analizar las fuentes árabes sin el necesario rigor historiográfico. Este último aspecto habría conllevado la producción de afirmaciones frágiles, elaboradas sin el correspondiente apoyo textual y documental. Según el autor, esta situación se debe al hecho de no haber tenido en cuenta algunas líneas de investigación y ciertas orientaciones metodológicas planteadas por la arqueología andalusí durante las últimas décadas y conocidas bajo las fórmulas «arqueología extensiva», «arqueología urbana» y «arqueología hidráulica»¹⁴.

2.1.1. *El ḥiṣn, un sistema de defensas y poblamiento de ámbito rural*

El término *ḥiṣn* se usa a menudo con el sentido de «fortaleza». Pero debemos matizar esta afirmación según la región estudiada y la época considerada. Y partiremos de dos ejemplos: uno en el País Valenciano y otro en la zona sur/suroeste de al-Andalus. Según los estudios pioneros de André Bazzana, Patrice Cressier y Pierre Guichard, el *ḥiṣn* tal como existió en el *Šarq al-Andalus* («Levante de al-Andalus») aparece como una especie de refugio ubicado en altura o recinto construido. Pero también puede corresponder a una localidad permanente o hábitat temporal. Según algunas fuentes árabes es posible detectar otros significados como el hecho de servir como una especie de estructura representando la autoridad estatal, mientras que pocas veces se le ve, como en el Occidente cristiano, con una función verdaderamente «señorial». Otra conclusión a la que llegan los tres investigadores citados es la existencia, en determinados momentos de la época islámica, de barrios «castrales» formados por los *ḥuṣūn* y en torno a los cuales se aglutinaban las *qurā* («alquerías») ¹⁵.

Además de los elementos anteriores, existe otra cuestión a añadir al expediente con el caso del sur/sureste de al-Andalus. Precisamente en este sentido, Manuel

¹³ Leer MARTÍNEZ ENAMORADO, *Al-Andalus desde la periferia*, pp. 13-23, en donde se exponen los principales ejes temáticos en torno a los cuales se elabora el estudio, denso y sugerente.

¹⁴ Consultar GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, «La reciente investigación arqueológica sobre el territorio onubense durante el periodo andalusí: una revisión crítica». *Arqueología y Territorio Medieval*, 13 (2006), pp. 8-29.

¹⁵ Véase BAZZANA, CRESSIER, GUICHARD, *Les châteaux ruraux d'al-Andalus*, pp. 67-69, 73.





Acíen Almansa piensa que el territorio andalusí omeya habría sido un «país de *huṣūn*» según un complejo movimiento de islamización en el que el Estado omeya cordobés habría jugado el papel de motor. Una de sus teorías reside en que la islamización de al-Andalus se habría gestado tras largas luchas del poder central contra los grupos tribales árabes y bereberes por un lado, y por otro contra los medios locales de tipo «proto-feudal». En efecto, el sustrato hispano-visigodo habría sufrido una especie de presión por parte de la aristocracia árabe organizada según el modelo tribal con el objetivo de controlarla política y socialmente. De ello se seguiría que, desde el punto de vista de la organización social, los grupos «indígenas» tenderían a aproximarse a las sociedades tribales, mientras que estas últimas se integrarían en la aristocracia de tipo «feudal»¹⁶. Por lo tanto, uno puede preguntarse acerca de las funciones reales del *hiṣn*. ¿Polo de poder central, de poder territorial con un pequeño grupo de personas que ejercen autoridad sobre las *qurā* circundantes? O incluso ¿refugio para los habitantes de estos pueblos contra las depredaciones de los ejércitos gubernamentales en el campo o los rebeldes en busca de botín? Una de las líneas de investigación que sin lugar a duda permitiría precisar las verdaderas funciones de los *huṣūn* en el marco estatal sería ver quiénes son realmente los '*ummāl* (singular '*āmīl*) «gobernadores civiles» y los *quwwād* (singular *qā'id*) «gobernadores militares» que se nombran al frente de estos recintos fortificados: ¿personajes «indígenas», funcionarios de origen árabe u de otros sectores de la sociedad? Esta perspectiva investigadora ayudaría, creemos, a comprender mejor el preciso nivel de control estatal sobre las provincias¹⁷.

En el caso de la Cuenca del Guadalete, hemos hallado unos veinte lugares que recibieron la denominación de *hiṣn* a momentos determinados de su historia como, por ejemplo, Gigonza, Jeliver, Espera, Grañina, Tempul, etc. El *hiṣn*, comúnmente traducido como «fortaleza», a veces «castillo», es un término genérico que designa cualquier obra arquitectónica utilizada para defender una porción de territorio independientemente de su función y tamaño habitual. Usada en otros contextos, la palabra *hiṣn* no designa un «castillo», sino un simple recinto que contiene un punto de agua y sirve de refugio a los habitantes de una región concreta. En algunas circunstancias, lo que protegía un *hiṣn* solía ser un centro urbano/ciudad o un lugar estratégico. También el propio *hiṣn* podía ser un sitio económicamente importante que contenía recursos naturales valiosos. La función económica (y militar) sigue primando cuando el *hiṣn* se encuentra en la confluencia de ríos o cuando protege una importante vía de comunicación o acceso a estructuras de poblamiento ubicadas en áreas fronterizas. Si el sustantivo tiene un alcance muy general, el verbo *haṣṣana*, que se basa en la misma raíz, significa «fortalecer», «consolidar» con fines

¹⁶ ACIÉN ALMANSA, Manuel, «Poblamiento y fortificación en el sur de al-Andalus. La formación de un país de *huṣūn*», en *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española. Ponencias*. Madrid, Asociación Española de Arqueología Medieval, 1989, tomo I, pp. 135 y ss.

¹⁷ Véanse elementos de comparación con la región de Almería en MEOUAK, Mohamed, «Toponymie, peuplement et division du territoire dans la province d'Almería à l'époque médiévale: l'apport des textes arabes». *Mélanges de la Casa de Velázquez. Antiquité-Moyen Âge*, xxxi/1 (1995), pp. 183-184.

a menudo defensivos y militares: «construir», «edificar un recinto» (en la mayoría de las veces), pero también «guarnecer con soldados»¹⁸.

Además de lo expuesto antes, podemos añadir que el *ḥiṣn* puede designar una especie de núcleo urbano para subrayar su aspecto defensivo, como lo indican ciertas fuentes árabes donde se observa una ciudad transformándose en *ḥiṣn*, o al contrario. Sin embargo, este término se refiere pocas veces a un edificio fortificado integrado en el tejido urbano: por lo tanto, es improbable confundirlo con una estructura como la *qaṣaba*. Término de tipo defensivo y militar, *ḥiṣn* se contrapone a veces a *qarya*, que es más bien una designación económica (una especie de unidad agrícola) cuyos habitantes son reconocidos a veces mediante la voz genérica de *al-'imāra* (≅ «espacio poblado», «poblamiento»), mientras que la población de un *ḥiṣn* se designa generalmente con la expresión *ahl al-ḥiṣn* (≅ «gente/población de la fortaleza»), de alcance bastante más vago. La destrucción de una *qarya* siempre va acompañada de la destrucción de sus cultivos, árboles, etc., hecho que se menciona de vez en cuando para una fortaleza y rara vez para un centro urbano. En otro orden de cosas, recordemos que *ḥiṣn* y *ma'qil* son casi sinónimos, aunque el segundo, de acuerdo con su etimología, evoca más bien la idea de un lugar en altura (≅ «tipo de refugio apenas fortificado»)¹⁹.

2.1.2. El *qaṣr*, otro ejemplo de sistema de defensas y poblamiento rural

En lo que refiere a la voz *qaṣr*, cabe recordar que el único lugar designado así es Castellar de la Frontera (= *al-qaṣr*). La noticia tomada del cronista cordobés Ibn Ḥayyān no proporciona otra palabra explicativa que permita entender mejor la estructura amurallada que materializa el *qaṣr* mencionado. Acerca de la palabra *qaṣr*, se puede decir brevemente que representaba en general una residencia fortificada para uso de una guarnición más o menos importante y del gobernador del centro urbano, así como para los mandatarios y sus familias. Esta última observación plantea que en varios textos árabes, que a veces confunden los términos *qaṣr* y *munya*, el propio *qaṣr* puede asemejarse más bien a un palacete, una residencia de recreo, a veces con fines agrícolas²⁰.

Al parecer, en varias ciudades andalusíes, el *qaṣr* pasó a ser una estructura que solía controlar las entradas y las salidas de las urbes, a diferencia de una *qaṣaba*,

¹⁸ Véase CLÉMENT, François, «La terminologie castrale dans les sources arabes du Moyen Âge: l'approche philologique», en Ph. Sénac (éd.), *Le Maghreb, al-Andalus et la Méditerranée occidentale (VIII^e-XIII^e siècle)*. Toulouse, CNRS-Université de Toulouse le Mirail, 2007, pp. 245-247.

¹⁹ Véase por ejemplo MARTÍNEZ ENAMORADO, *Al-Andalus desde la periferia*, pp. 249-265, 284-285, sobre el *ḥiṣn*, la *qal'a* y el *ma'qil* en tierras malagueñas; PALACIOS ONTALVA, «La fortificación islámica», pp. 61-65, 73, acerca de las nociones de *ḥiṣn* y *ma'qil*.

²⁰ Acerca del *qaṣr* como estructura fortificada, leer PALACIOS ONTALVA, «La fortificación islámica», pp. 78-80; MARTÍNEZ ENAMORADO, *Al-Andalus desde la periferia*, pp. 280-283, en áreas de Málaga.



que, aunque también podía hacerlo, casi nunca estuvo ubicada en el borde de la ciudad. Sobre este último término, cabe recordar que los geógrafos e historiadores del Occidente islámico ponen de relieve que la *qaṣaba* representaba algo más que una simple fortificación en entornos urbanos. Entonces, y con las precauciones necesarias, se puede pensar que a veces el *qaṣr* correspondía a un espacio que se equiparaba a una especie de capital, la sede institucional de un territorio e incluso un territorio bajo administración militar. Con el tiempo, en el Occidente islámico, los lugares fortificados de residencia del poder político en el interior de las urbes fueron designados también con el nombre de *qaṣaba* («alcazaba»)²¹.

Por último, recordemos brevemente que al parecer la voz *qaṣr* vendría del castellano, diminutivo del latín «castrum», para luego corresponder a «fortaleza» o «palacio fortificado». Construido a veces dentro de una ciudad, tal como lo hemos comentado, el *qaṣr* podía ser lo suficientemente grande como para contener por ejemplo las tumbas de todos los emires omeyas. También, esta misma estructura constructiva podía servir como residencia para invitados oficiales de paso: embajadores, visitantes de prestigio, negociantes, etc.²²

2.1.3. Breves aclaraciones sobre los términos *manzil*, *qarya* y *balda*

Si bien es cierto que para la Cuenca del Guadalete encontramos por lo menos un lugar designado por *manzil*, es importante admitir que la voz parece no haber sido usada en abundancia para materializar la noción de poblamiento en ámbito rural. Esta estructura podría equipararse, con todas las precauciones metodológicas, con una especie de «parador» institucional ubicado en los caminos de al-Andalus con la función de recibir y cobijar a la gente de paso. A su vez, también podía servir de polo de poblamiento provisional y ocasional, en áreas campesinas, e incluso como una especie de «refugio» o «posada»²³.

A pesar de ello, sobre el término *manzil* (plural *manāzil*) y los valores explicativos y semánticos que le acompañan, podemos decir de manera general que para el Occidente islámico, es más bien en Ifríqiya donde mejor se ha estudiado este fenómeno. Por ejemplo, se plantea la supervivencia tras la conquista árabe de grandes propiedades estatales heredadas de las villas de época bizantina. Se trata del *manzil* como zona de producción agropastoral (principalmente cerealista y olivarera) y hábitat, donde vivían el propietario y los campesinos, libres o esclavos. Beneficiando esencialmente a miembros de la aristocracia árabe, estas grandes propiedades decayeron innegablemente a partir de la era fatimí (siglo x), tras el reforzamiento de la

²¹ Sobre este tema, véase CLÉMENT, «La terminologie castrale», pp. 248-249.

²² Al respecto, leer DALLIÈRE-BENELHADJ, Valérie, «Le château en al-Andalus: un problème de terminologie», en A. Bazzana, P. Guichard, J.-M. Poisson (éds.), *Castrum 1. Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Méditerranée médiévale*. Lyon, GIS-Maison de l'Orient, 1983, pp. 65-66.

²³ Además de nuestra propia recogida de datos en las fuentes escritas en árabe, ver PALACIOS ONTALVA, «La fortificación islámica», p. 78.



presión fiscal contra las antiguas élites de la época aglabí (siglo IX)²⁴. Para al-Andalus, también se ha afirmado que las primeras élites árabes tendieron a reocupar las antiguas *villae* tardoantiguas. Los latifundios (*diyā'*, singular *ḍay'a*) del periodo omeya se describen en algunas circunstancias como estructuras de asentamiento y producción agropastoral, explotadas por mano de obra servil o aparceros libres²⁵.

A la hora de plantear la cuestión compleja del estatus y del papel de las *qurà* (plural de *qarya* > «alquerías») en la Cuenca del Guadalete, sería útil comentar que se ha podido establecer una lista de unos quince lugares que fueron designados como *qarya* en una época concreta de su historia, como, por ejemplo, Faysāna/Fīsānah-Qaysāna/Qīsānah, Barīša, Bāṭariya, Ducha, Jarana, etc. También nos parece primordial no perder de vista que este modelo de poblamiento había sido implantado en la península Arábiga entre el final de la Yāhiliyya y los primeros tiempos del islam. En efecto, y aunque no la hemos encontrado en las fuentes escritas estudiadas en nuestro trabajo, podemos tener una idea de su importancia a través de la fórmula *umm al-qurà* presente en el Corán, VI, 91 y XLII, 5 y que significa literalmente la «madre de las ciudades» (equivalente en griego clásico a «metrópolis») cuando se refiere a La Meca, además de la locución *ahl al-qurà*. Esta última expresión encierra un sentido algo peyorativo, ya que se refiere a la «gente de las ciudades» que rechazó la predicación del profeta del islam. Esta cita coránica es de gran interés, pero tiene cierto contenido simbólico que pretende celebrar un lugar sumamente sagrado: La Meca. Asimismo, podría ser un índice de la jerarquía de las primeras ciudades árabes sometidas al islam, o incluso una ilustración de la islamización de ciertas regiones del norte de África como fue el caso de Kairouan, que no era otra que la *umm al-qurà*, «metrópolis» o capital del territorio que la circundaba. Pero para comprender mejor el concepto, creemos que sería necesario conocer la organización socio-económica de las comunidades rurales estructuradas en *qarya* y poder verificar su grado de independencia frente a las instituciones del poder central²⁶.

Además de lo expuesto anteriormente, creemos importante recordar aquí que entre las funciones de las alquerías estaba la de proporcionar refugio y protección de forma temporal a grupos de individuos. Estos enclaves formaban como una serie de *qurà*, lugares de encuadramiento de poblaciones rurales bastante a menudo alejadas de los lugares del poder. También, se podría plantear que estos espacios castrales habían sido igualmente áreas de demarcaciones administrativas creadas y

²⁴ Sobre este tema, ver BAHRI, Fathi, «Les 'Adjam al-balad: une minorité sociale d'origine autochtone en Ifriqiyya aghlabide (III^e-IX^e siècles)», en H. Bresc et C. Veauvy (eds.), *Mutations d'identité en Méditerranée. Moyen Âge et époque contemporaine*. Paris, Éditions Bouchène, 2001, pp. 77-78, 79.

²⁵ Sobre este último tema y para la época omeya, véase ACIÉN ALMANSA, Manuel, «Consideraciones sobre los Mozárabes de al-Andalus». *Studia Histórica. Historia Medieval*, 27 (2009), pp. 32-33, donde plantea que la *ḍay'a* podría ser la «explotación de un propietario» en oposición a la *qarya*, que sería más bien la «comunidad campesina» con posesión de tierras comunitarias.

²⁶ Sobre este tema y a modo de comparación con la región de Almería, véase MEOUAK, «Toponymie, peuplement et division du territoire», pp. 184-186, con propuesta de contextualización de la voz *qarya* y datos sobre los territorios almerienses.



organizadas por las autoridades locales/regionales que emanaban de los diferentes poderes estatales islámicos²⁷.

En conexión con lo dicho antes, cabe resaltar que las alquerías no estaban constituidas solamente por estructuras defensivas y demás edificios (casas, calles, plazas, baños, etc.), sino también por tierras agrícolas o fincas. Dichas áreas podían estar conectadas a explotaciones llamadas *ḡay'a* («aldea»), *mayšār* («cortijo»), *jušš* («predio»), *munya* («almunia»), *faddān* («campos de tierra agrícola/semi-agrícola»), etc. En otro sentido, la *qarya* también se diferencia de la *madīna* por su aspecto eminentemente rural y por no tener capacidad en materia estatal/institucional, de igual manera que se distingue del *ḡiṣn* al no tener un emplazamiento de aspecto defensivo ni albergar habitualmente tropas, a pesar de disponer de ciertas estructuras fortificadas²⁸.

En el marco de la toponimia y geografía, el término árabe *balda* suele equipararse a un núcleo de poblamiento entre entorno urbano y medio rural. Con el fin de intentar afinar algo sus significados a la luz de la filología árabe, en este breve apartado, vamos a centrarnos en las definiciones tal y como aparecen en dos diccionarios de lengua árabe medieval. El primero es el *Muḡkam wa-l-muḡīṭ al-a'zam*, del lexicógrafo Ibn Sīdah (siglo XI). Para este último, las voces *balda* y *balad* son las primeras entradas («entrada-fuente») del grupo de palabras clasificadas bajo la raíz {BLD}, con la explicación siguiente:

Al-balda y al-balad: toda área definida (*qiṭ'a mustahīza*), que esté poblada o desierta; plural: *bilād* y *buldān*. Algunos dicen: un *balad* es una categoría de lugar (*ḡīn al-makān*), como Iraq y Siria; una *balda* es un elemento peculiar, como Bassorah y Damasco [...]. *Balda y balad*: terreno (*turāb*)²⁹.

El segundo diccionario que podemos aprovechar es el *Lisān al-'Arab*, del filólogo Ibn Manẓūr (siglo XIV). En realidad, esta obra retoma algunas definiciones del *Muḡkam* completándolas como sigue:

Al-balda o al-balad: cualquier lugar (*mawḡi'*) o área definida (*qiṭ'a mustahīza*), que esté poblada o desierta. [Según] al-Azharī: un *balad* es cualquier lugar terrestre definido (*mawḡi' mustahīz min al-arḡ*), que esté poblado o desierto, vacío o deshabitado [de habitantes] o habitado; entonces, es un *balad*. Plural: *bilād* y *buldān*. *Buldān*: palabra que se usa para *kuwar*³⁰.

²⁷ Véase a modo de comparación PALACIOS ONTALVA, «La fortificación islámica», pp. 65-66.

²⁸ Leer el trabajo de MARTÍNEZ CASTRO, Antonio, «La alquería, unidad de poblamiento básico en el al-Andalus rural». *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 6 (2005), pp. 113-116.

²⁹ Véase IBN SĪDAH, *al-Muḡkam wa-l-muḡīṭ al-a'zam*. Edición de 'Abd al-Ḥamīd al-Hindāwī, Beirut, Dār al-Kutub al-'Ilmiyya, 2000, 11 vols., IX, p. 342.

³⁰ En IBN MANẒŪR, *Lisān al-'Arab*. Edición de 'Abd Allāh 'Alī al-Kabīr *et alii*, El Cairo, Dār al-Ma'ārif, 1981, 6 vols., I, p. 340.

Una vez ofrecidas estas informaciones lexicográficas, nos parece necesario hacer algún comentario que otro sobre el valor histórico de las explicaciones expuestas. Entre varias observaciones, podemos proponer una acerca de la carga semántica de estas voces estudiadas por autores especialistas en lengua árabe con fines muy concretos: investigar sobre las distintas formas morfológicas de la raíz en cuestión {BLD}. Este último elemento podría entrar en colisión con las apreciaciones que hacen por otra parte los geógrafos y los historiadores árabes cuando mencionan el término *balda*. Es decir, que si bien es cierto que las fuentes de tipo filológico dan, a veces, datos geohistóricos que ayudan a entender las explicaciones, estos mismos datos no tienen el mismo valor de lo que encontramos en los textos histórico-geográficos. A nuestro entender, el geógrafo y el historiador (por ejemplo, Ibn Ḥayyān, al-Idrīsī o Yāqūt al-Ḥamawī al-Rūmī) reflejan con más detalles y precisión los significados de la voz *balda* puesto que lo hacen tomando en cuenta los contextos histórico-geográficos y socioeconómicos de uso, abandono o continuidad de la palabra estudiada.

2.1.4. Madīna, ḥādira, qā'ida: ¿ciudad? / ¿centro urbano? ¿polo de poblamiento? ¿capital?

El fenómeno urbano en los distintos territorios de al-Andalus ha sido ampliamente estudiado, pero todavía falta por explicar algunos aspectos concretos (conexiones institucionales entre la ciudad y el campo, papel de las comunidades urbanas en el desarrollo socioeconómico de los arrabales, etc.). Sin embargo, sobre la cuestión aquí mencionada y debido al enorme volumen de publicaciones aparecidas en las últimas décadas, solo podemos limitarnos a consideraciones muy generales. A pesar de lo dicho, se puede recordar que el concepto de «ciudad», «centro urbano», «poblamiento urbano» en los territorios andalusíes corresponde a menudo a un espacio con características específicas que engloban entre otros aspectos la idea de «capitalidad» de una región que puede ir desde la simple comarca (*amal*, *ḥawz*, *iqlīm*) a la provincia (*kūra*). Además de lo enunciado, creemos que nunca se debe perder de vista la génesis de la formación de la ciudad y cuáles son sus principales rasgos morfológicos: mezquita, mercado, baños, cementerio, edificios gubernamentales, etc. Pero sobre los últimos temas apuntados existen numerosos trabajos que han tratado la problemática desde distintos ángulos como, por ejemplo, a través del registro textual y desde la cultura material³¹. En este sentido, habrá que completar el estudio de los topónimos de la Cuenca del Guadalquivir que recibieron el calificativo de *madīna* a

³¹ En este sentido, véanse CARBALLEIRA DEBASA, Ana María, «La ciudad en al-Andalus: estructura y funciones del espacio», en C.E. Prieto Entrialgo (ed.), *El mundo urbano en la España cristiana y musulmana medieval* (Serie Asturiensis Regni Territorium, Documentos y Estudios Sobre el Período Tardorromano y Medieval en el Noroeste Hispano, 7). Oviedo, 2013, pp. 77-83; MARTÍNEZ ENAMORADO, *Al-Andalus desde la periferia*, pp. 267-278, acerca de la *madīna* en la región de Málaga, y los elementos aportados por ΜΕΟΥΑΚ, Mohamed, «Construction, destruction et passage à la chrétienté de la *madīna* dans al-Andalus d'après Ibn Sa'īd al-Mağribī (m. 1286)». *Quaderni di Studi Arabi*, 14 (1996), pp. 61-63.





lo largo de su historia: al-Buḥayra, Calsena, Casba/Casma, Balsāna, Ibn al-Salīm y el curioso caso de Lakkuh, más conocido como lugar donde corre el río Guadalete.

En las líneas siguientes, vamos a mencionar sitios que experimentaron cambios en su designación por las fuentes escritas árabe-bereberes, y pasaron del estatus topográfico de «urbe» a «alquería» y simple «fortaleza». De hecho, se pueden citar de nuevo al menos dos lugares que fueron designados como «urbe» o de forma parecida: Calsena (*madīna, ḥāḍira, qā'ida > qarya*) es sin lugar a duda un ejemplo interesante puesto que antes de llegar a ser una «alquería» fue «ciudad» / «centro urbano» y «capital de comarca»; el sitio de Ibn al-Salīm, que se convirtió en fortaleza (*ḥiṣn*) después de haber sido «ciudad» / «centro urbano» (*madīna*). Estos dos casos ponen de relieve la propia dificultad en definir correctamente la morfología de los lugares y así determinar el verdadero significado de los términos antes señalados. Cabe recordar que las fuentes escritas brindan datos que corresponden a veces a circunstancias geohistóricas concretas: un lugar puede aparecer como *madīna* en un momento concreto de su historia y luego puede reaparecer como otra entidad de poblamiento: *qarya* o *ḥiṣn*. Solo el texto y el contexto pueden arrojar luz acerca de cómo entender cada término. Entonces, podemos observar que las voces señaladas se usan indistintamente para referirse a un mismo topónimo. Por lo tanto, la arqueología, tal vez, nos permitiría tener una imagen más precisa de la realidad de las cosas. Por realidad entendemos, claro está, el hecho de sacar a la luz cierto número de evidencias materiales, verificadas si es posible en los textos, y que probarían la posible existencia de estructuras de asentamiento en forma de «alquería» (*qarya*) y «ciudad» / «centro urbano» (*madīna*)³².

En relación con lo planteado, y para futuros estudios sobre la noción de *madīna*, quizás sería interesante preguntarse cómo algunos escritores árabes representaban a estas ciudades e intentar comprender las funciones que les asignaban. A partir de entonces, la literatura geográfica, a menudo convocada como un simple auxiliar historiográfico, se convierte en un precioso testimonio porque permite captar lo que los geógrafos e historiadores consideran que deben informar sobre ellos. El objeto de estudio, sin embargo, cambia; no se trata tanto de vislumbrar qué es «la» ciudad, o incluso «las» ciudades según las fuentes históricas y geográficas, sino cuál es el discurso sobre las ciudades. Sin embargo, hay un serio problema metodológico: definir el lugar de las ciudades en la literatura araboislámica sigue siendo una tarea muy compleja puesto que muchas veces casi todo, si no todo, gira en torno a ellas: la ciudad es tanto el propio núcleo urbano como las tierras que domina y gestiona³³.

Finalmente, para *ḥāḍira* y *qā'ida*, podemos adelantar que son dos voces que materializan un cierto tipo de estructuras que albergan posiblemente algunas funciones de capitalidad de una zona o comarca precisa. En ambos casos, las dos

³² Acerca de estas cuestiones y a modo de comparación con la región de Almería, consultar MEOUAK, «Toponymie, peuplement et division du territoire», pp. 185-186.

³³ Leer, por ejemplo, PALACIOS ONTALVA, «La fortificación islámica», pp. 61-65, sobre la *madīna* en al-Andalus.

palabras contienen entre otros significados los de «centro», «polo» o «urbe». Para el primer elemento, se puede aventurar que *ḥādira* (plural *ḥawādir*) podría significar ocasionalmente la «ciudad» que desempeñaría un papel esencial en el desarrollo económico y político de cierta relevancia. En cuanto al segundo, además del significado de «base», *qā'ida* (plural *qawā'id*) alberga también la idea de «punto de partida», entendido como núcleo primitivo de una estructura urbana embrionaria y a partir de la cual se desrrollaría una serie de actividades concretas (economía, política, sociedad, cultura). No cabe duda de que solo las informaciones correctamente conectadas a su contexto geohistórico podrán arrojar luz sobre los significados exactos de los términos examinados³⁴.

3. LISTA NO EXHAUSTIVA DE TOPÓNIMOS DE LA CUENCA DEL GUADALETE Y SU PERIFERIA DOCUMENTADOS EN FUENTES ÁRABES

La presente nómina de topónimos e hidrónimos recoge los nombres de lugares ubicados en la Cuenca del Guadalete y algunos que se localizan en su periferia, sobre todo en las dos vertientes de las fronteras con las actuales provincias de Sevilla y Málaga. Dada la complejidad de este tipo de estudio, queda claro que hoy por hoy existe un cierto número de topónimos que siguen sin identificación clara ni ubicación segura³⁵. Además, advertimos al lector que en esta lista no hemos registrado como entradas propias varios macrotopónimos conocidos por la investigación moderna como Medina Sidonia, Jerez de la Frontera, Arcos de la Frontera, Vejer de la Frontera, Alcalá de los Gazules, etc., puesto que han sido objeto de diversas publicaciones.

3.1. TOPÓNIMOS CON IDENTIFICACIÓN Y/O UBICACIÓN DEFINITIVA/APROXIMATIVA EN LA CUENCA DEL GUADALETE

- * Aqūt > Cot/Monteagudo, *ḥiṣn* («fortaleza»)³⁶, entre la comarca de Morón y la zona de Sidonia
- *Una Crónica anónima*, p. 66/p. 137: *ḥiṣn Aqūt*, «fortaleza de Cot/Monteagudo».

³⁴ Hoy por hoy, no hemos encontrado ninguna referencia bibliográfica de corte topohistórico para explicar en detalle estas dos voces.

³⁵ *Nota bene*: en el listado siguiente, se ofrece el nombre de topónimos cuyas ubicaciones y/o identificaciones pueden ser objeto de revisiones, discusiones e incluso abandono. Además, en pocos casos, daremos referencias a fuentes árabes tardías (siglos XVI-XVIII).

³⁶ Consultar PASCUAL BARREA, Joaquín, «De *Mons Acvts al castillo de Cote (*ḥiṣn Aqūt*)». *Archivo Hispalense*, 239 (1995), pp. 18-21; MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio, «Análisis de la toponimia y aplicación al estudio del poblamiento: el alfoz de Jerez de la Frontera durante la Baja Edad Media». *Historia, Instituciones, Documentos*, 30 (2003), pp. 264-265.



- Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, III, pp. 111, 112: *ḥiṣn Aqūṭ*, «fortaleza de Cot/Montea-gudo».
- Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, v, p. 88/p. 77: *ḥiṣn Aqūṭ*, «fortaleza de Cot/Montea-gudo».
- * Šagūnša > Gigonza, *ḥiṣn* («fortaleza»)³⁷
- Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, III, p. 119: *'alā tilka al-ḥuṣūn [...] Šagūnša*, «encima de dichas fortalezas [...] Gigonza», p. 120: *Šagūnša*.
- * Ÿa'far, *yabal* («monte», «sierra»), próximo a Gigonza
- Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, III, p. 119: *yabal Ÿa'far*, «monte/sierra de Ÿa'far».
- * Abū Malik, *šajra* («roca», «peña fortificada»), próximo a Gigonza
- Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, III, p. 119: *šajrat Abī Malik*, «roca/peña fortificada de Abū Malik».
- * al-Qaṣr («castillo», «fortaleza») > Castellar de la Frontera³⁸
- Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, v, p. 87/p. 76: *al-Qaṣr*, «castillo/fortaleza [Castellar de la Frontera]».
- * Šillibar/Šallabar > Jeliver, *ḥiṣn* («fortaleza»)³⁹, zona de Montellano
- Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, v, p. 88/p. 77: *ḥiṣn Šillibar*, «fortaleza de Jeliver».
- al-Ru'aynī, *Barnāmaḃ*, n.º 112, p. 212: *Šallabar*.
- Ibn Ÿubayr, *Rihla*, p. 8: *Šallabar*.
- * al-Aṣnām («los ídolos»), *ḥiṣn* («fortaleza»), *iqḷīm* («comarca»)/«circunscripción administrativa»)⁴⁰, zona de Medina Sidonia
- Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, v, p. 88/p. 77: *ḥiṣn al-Aṣnām*, «fortaleza de los ídolos».

³⁷ Este topónimo no se cita expresamente como *ḥiṣn*, en singular. ABELLÁN PÉREZ, Juan, *El Cádiz islámico a través de sus textos*. 2.ª edición ampliada y corregida. Cádiz, Servicio de Publicaciones, 2005, p. 112; ALCINA SEGURA, Jonatan, «Agua y arquitectura defensiva en la Edad Media. Los paisajes del agua de Tempul, Gigonza, Iro y Barbate (provincia de Cádiz)». *Arqueología y Territorio Medieval*, 26 (2019), pp. 199-201; MARTÍN GUTIÉRREZ, *Paisajes, ganadería y medio ambiente*, pp. 97, 182; FORNELL MUÑOZ, Alejandro, «Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz)». *Florentia Iliberritana*, 15 (2004), pp. 99, 100.

³⁸ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 68, 114; MARTÍN GUTIÉRREZ, *Paisajes, ganadería y medio ambiente*, pp. 22, 53, 63, 74, 84, 95, 110, 139, 140, 187; FORNELL MUÑOZ, «Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz)», p. 89.

³⁹ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 36, 68, 115.

⁴⁰ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 115. Sobre los *aqāḷīm* («comarcas» / «circunscripciones administrativas») de la provincia de Medina Sidonia, véase TOLEDO JORDÁN, José Manuel, «Unas notas para el estudio geográfico-administrativo del 'Garb al-Andalus': la cora de Sidonia». *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, v-vi (1985-1986), pp. 47-50, para al-Aṣnām, al-Buḥayra, Magīla y al-Manāra.

- Yāqūt al-Hamawī al-Rūmī, *Mu'jam al-buldān*, I, p. 212: *iqḷīm al-Aṣnām bi-l-Andalus min a'māl Ṣaḍūna*, «comarca/circunscripción administrativa de al-Aṣnām entre los distritos de Medina Sidonia».
- * Asbaruh > Espera, *hiṣn* («fortaleza»)⁴¹, Sierra de Cádiz
 - Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, v, p. 88/p. 77: *hiṣn Asbaruh*, «fortaleza de Espera».
- * Barīša, *qarya* («alquería»)⁴², alrededores de Jerez de la Frontera
 - Ibn al-Faraḍī, *Tārīj 'ulamā' al-Andalus*, n.º 304, p. 182: *Tamīm b. 'Alā' b. 'Āṣim al-Tamīmī [...] nazala Ṣaḍūna bi-qarya yuqālu lahā Barīša*, «Tamīm b. 'Alā' b. 'Āṣim al-Tamīmī [...] residió en Medina Sidonia en una alquería llamada Barīša».
- * Bāṭariya > Paterna de Rivera, *qarya* («alquería»)⁴³, área de Jerez de la Frontera
 - Ibn al-Faraḍī, *Tārīj 'ulamā' al-Andalus*, n.º 972, p. 555: *'Alā' b. 'Adī, min ahl Ṣaḍūna, min sākinī Bāṭariya*, «'Alā' b. 'Adī, de la población de Medina Sidonia, entre los habitantes de Bāṭariya», n.º 1629, p. 940: *Abū 'Umar Yūsuf b. Wabhūn, min ahl Ṣaḍūna, min sākinī Bāṭariya*, «Abū 'Umar Yūsuf b. Wabhūn, de la población de Medina Sidonia, entre los habitantes de Bāṭariya».
- * Qarḍayra + Qardala > Cardela/;Castillo de Fátima?, *hiṣn* («fortaleza»)⁴⁴
 - *Una Crónica anónima*, p. 65/p. 136: *min huṣūnihim [...] Qarḍayra*, «entre sus fortalezas [...] Cardela».
 - Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, p. 501: *Qarḍayra*.
 - Ibn Abī Zar', *al-Anīs al-muṭrib*, p. 384: *min al-ḥuṣūn miṭl [...] Qardala*, «entre las fortalezas como [...] Cardela».
- * Aṣbaragīrra > Esparraguera, *hiṣn* («fortaleza»), zona de Medina Sidonia, o área de Puerto Real.
 - *Una Crónica anónima*, p. 65/p. 136: *min huṣūnihim [...] Aṣbaragīrra*, «entre sus fortalezas [...] Esparraguera».
 - Ibn Ḥazm, *Ŷamhara*, p. 501: *Aṣbaragīrra*.

⁴¹ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p.115; FORNELL MUÑOZ, «Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz)», p. 92.

⁴² ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 49.

⁴³ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 49, 50; FORNELL MUÑOZ, «Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz)», p. 100.

⁴⁴ Sobre esta fortaleza en las fuentes históricas escritas en árabe, véase PÉREZ ORDOÑEZ, Alejandro, «Cardela, llave de la frontera occidental del reino nazarí de Granada. Estudio histórico-artístico de la fortaleza de Cardela o Castillo de Fatima, en Ubrique (Cádiz)», en F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina (eds.), *V Estudios de frontera. Funciones de la red castral fronteriza. Homenaje a Don Juan Torres Fontes*. Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 2004, pp. 610-611; MARTÍN GUTIÉRREZ, *Paisajes, ganadería y medio ambiente*, pp. 54, 115, 118, 141, 145.





- * al-Buḥayra + Buḥayr («estanque»), *madīna* («ciudad», «centro urbano»), *iqḷīm* («comarca»/«circunscripción administrativa»), zona de Jerez de la Frontera⁴⁵
- Ibn al-Faraḍī, *Tārīḡ ‘ulamā’ al-Andalus*, n.º 36, p. 49: *Abū Ishāq Ibrāhīm b. Qays, min ahl Šaḍūna, min sākinī al-Buḥayra*, «Abū Ishāq Ibrāhīm b. Qays, de la población de Medina Sidonia, entre los habitantes de al-Buḥayra».
 - al-‘Udrī, *Tarṣī’ al-ajbār*, p. 118: *madīnat al-Buḥayra*, «ciudad/centro urbano de al-Buḥayra».
 - al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 537: *iqḷīm al-Buḥayra*, «circunscripción administrativa de al-Buḥayra».
 - Ibn Gālib, *Farhat al-anfus*, p. 294: [...] *al-Buḥayra wa-hiya arḍ zar’ wa-ḍar’ wa-natāy*, «[...] al-Buḥayra tiene tierra de cultivos, ganadería y animales».
 - Ibn ‘Iḍārī, *al-Bayān*, iv, p. 88: *al-Buḥayra*.
 - Ibn Abī Zar’, *al-Anīs al-muṭrib*, p. 314: *al-Buḥayra*, p. 342: *Buḥayr*.
 - Ibn ‘Ašim al-Garnāṭī, *Yunnat al-riḍā*, II, p. 286: *Buḥayr*.
 - *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 68/II, p. 73: *al-Buḥayra [...] arḍ al-zar’ wa-l-ḍar’ wa-l-naḥl wa-l-natāy*, «al-Buḥayra [...] tierra de cultivos, ganadería, cría de abejas y animales».
 - al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb*, I, pp. 257, 258: *al-Buḥayra*.
 - Maḥmūd Maqḍīš, *Nuzhat al-anzār*, I, pp. 160, 161: *iqḷīm al-Buḥayra*, «comarca/circunscripción administrativa de al-Buḥayra».
- * al-Našma/al-Qašma + al-Tašma, *qarya* («alquería») > Casba/Casma⁴⁶, área de Vejer de la Frontera
- Ibn Ÿubayr, *Rihla*, p. 8: *qarya tu’rafu bi-qaryat Qašma min qurā madīnat Ibn al-Salīm*, «alquería conocida como alquería de Qašma, entre las alquerías de la ciudad/centro urbano de Ibn al-Salīm».
 - al-Wanšarīsī, *al-Mi’yār al-mu’rib*, IX, p. 485: *bi-mawḍi’ al-Tašma*, «en el lugar de al-Tašma»⁴⁷.
- * al-Rutba («aduana», «punto de cobro del portazgo») ⁴⁸
- al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 540: *al-Rutba*, «aduana»/«punto de cobro del portazgo».
 - al-Idrīsī, *Uns al-muḥayy*, p. 45/p. 79: *al-Rutba*, «aduana»/«punto de cobro del portazgo» en la ruta de Algeciras a Sevilla de la provincia (*kūra*) de Aljarafe.

⁴⁵ MARTÍNEZ RUIZ, Juan, «Toponimia gaditana del siglo XIII», en *Cádiz en el siglo XIII. Actas de las «Jornadas Conmemorativas del VII Centenario de la muerte de Alfonso X el Sabio»*. Cádiz, Servicio de Publicaciones-Universidad de Cádiz, 1983, p. 102; ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 36, 40, 46, 47, 81; MARTÍN GUTIÉRREZ, *Paisajes, ganadería y medio ambiente*, pp. 126, 127.

⁴⁶ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 36.

⁴⁷ Desafortunadamente, el contexto de la noticia no permite garantizar que se trate de al-Našma/al-Qašma. Por consiguiente, se debe considerar la pertenencia de este topónimo a la Cuenca del Guadalete como hipotética.

⁴⁸ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 33, 34, con el término árabe al-Rataba.



- * Bakkat/;Birka? Q.m.rāt, *qarya* («alquería»), *nahr* («arroyo») ⁴⁹, zona del Cortijo y Caserío de Gallardo (área de Medina Sidonia-Jerez de la Frontera)/;Guadibeque?
 - al-Idrīsī, *Uns al-muḥayy*, p. 46/p. 79: *Bakkat Q.m.rāt*, en la ruta de Algeciras a Sevilla de la provincia (*kūra*) de Aljarafe.
 - al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 536: *Bakka*, p. 540: *nahr Bakka*, «arroyo de Bakka».
 - Maḥmūd Maqdīš, *Nuzhat al-anzār*, I, p. 160: *Bakka*.

- * Faysāna/Fisānah + Qaysāna/Qīsānah, *qarya* («alquería») ⁵⁰, cerca del Ventorrillo de la Cabrala
 - al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, pp. 540-541: *qaryat Faysāna/Qaysāna*, «alquería de Faysāna/Qaysāna».
 - al-Idrīsī, *Uns al-muḥayy*, p. 46/p. 79: *qaryat Fīsānah/Qīsānah*, «alquería de Fīsānah/Qīsānah», en la ruta de Algeciras a Sevilla de la provincia (*kūra*) de Aljarafe.

- * Balsāna, *madīna* («ciudad», «centro urbano») ⁵¹
 - *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 65/II, p. 71: «Entre las ciudades de Sidonia (*wa-min mudun Šaḍūna*) podemos citar Balsana (*madīna*), que es muy antigua; frente a ella se alza un gran cerro en cuya ladera meridional (*al-ḡiba al-qibliyya*) se excavó una enorme cueva (*ḡār 'azīm*) de la que mana un agua muy dulce (*mā' 'adb*) y en cuyo interior hay unos estrados construidos en la antigüedad; cuando los habitantes de esta comarca (*ahl tilka al-nāḥiya*) sienten algún temor se refugian allí y se hacen fuertes dentro con sus bienes (*bi-amwālīhim*), propiedades (*amti'atīhim*) y provisiones (*mawāšīhim*)».

- * *banī Bilāl*, *qarya* («alquería») ⁵², zona de Algeciras
 - Ibn Sa'īd, *al-Muḡrib*, II, p. 326: *qarya banī Bilāl min al-qurà al-māšhūra fi 'amal al-Ÿazīra al-Jadrā'*, «alquería de los *banū Bilāl*, entre las alquerías conocidas del distrito de Algeciras».

- * *al-Ÿabal al-wāsiṭ* («el monte medio»/«la sierra media»), *mawḍi'* («lugar», «sitio»), área de Medina Sidonia

⁴⁹ Véanse ABELLÁN PÉREZ, Juan, «El despoblado de Beca». *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, v-vi (1985-1986), pp. 361-364; TERÉS, Elías, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómima fluvial*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986, tomo I, pp. 71-72; ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 34.

⁵⁰ ABELLÁN PÉREZ, Juan y CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, Francisco, «*Fisāna Faysāna* o *Q.y.sāna*, un despoblado altomedieval en la cora de Šaḍūna». *Al-Andalus Magreb*, I (1993), pp. 13-22, en las fuentes escritas y a partir de las cuales se afirma que Fisāna/Faysāna/Q.y.sāna y Balsāna son «el mismo núcleo»; ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 34.

⁵¹ ABELLÁN PÉREZ y CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, «*Fisāna Faysāna* o *Q.y.sāna*», pp. 13-22, en las fuentes escritas y a partir de las cuales se afirma que Balsāna y Fisāna/Faysāna/Q.y.sāna son «el mismo núcleo»; ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 33, 34, 82.

⁵² ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 50.

– al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ al-mi'tār*, p. 339: *wa-bi-qurb Šaḍūna mawḍi' yu'rafu bi-l-ŷabal al-wāsiṭ, wa-huwa ŷabal fīhi āṭār li-l-awwal*, «y cerca de Medina Sidonia, un lugar conocido como “el monte medio”/“la sierra media”; es un monte/ una sierra en el/la que hay ruinas antiguas».

* Būša/Būṭah, *nabr* («arroyo»)⁵³, zona de Medina Sidonia

– al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ al-mi'tār*, p. 356: *nabr Būša*, «arroyo de Būša».

* Šaddīna⁵⁴, territorio de Medina Sidonia

– al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ al-mi'tār*, p. 356: *wa-Šaddīna aydan min kūrat Šaḍūna bi-l-Andalus, azaliyya qā'ima al-aswār baqiyat al-āṭār*, «y también Šaddīna de la provincia/territorio de Medina Sidonia en al-Andalus; es antigua con murallas en pie y restos de ruinas».

* Duŷŷa > Ducha, *qarya* («alquería»)⁵⁵, zona de Jerez de la Frontera

– al-Ru'aynī, *Barnāmaŷ*, n.º 112, p. 212: *Abū Mūsà 'Īsà b. 'Abd Allāh al-Lajmī al-Duŷŷī, mansūb ilā Duŷŷa, qarya min qurā Šariš*, «Abū Mūsà 'Īsà b. 'Abd Allāh al-Lajmī al-Duŷŷī, en relación con Duŷŷa, alquería entre las alquerías de Jerez».

– Ibn al-Abbār, *Tuhfat al-qādim*, n.º 109, p. 248: *'Īsà al-Duŷŷī, Abū Mūsà 'Īsà b. 'Abd Allāh al-Duŷŷī [...] wa-hiya qarya bi-Šariš*, «'Īsà al-Duŷŷī, Abū Mūsà 'Īsà b. 'Abd Allāh al-Duŷŷī [...] y es una alquería de Jerez»⁵⁶.

– Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākūšī, *al-Ḍayl wa-l-takmila*, VI/2, n.º 910, p. 497: simple mención de la *nisba* del sabio 'Īsà b. 'Abd Allāh al-Lajmī, Šarišī Abū Mūsà al-Duŷŷī.

* Šarrāna + Šarāna > Jarana, *qarya* («alquería»)⁵⁷, área de Jerez de la Frontera

– Ibn Dihya, *al-Muṭrib*, pp. 208-209: *qarya min qurā Šariš Šarrāna*, «alquería entre las alquerías de Jerez [de] Jarana»⁵⁸.

– Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, p. 301: *qaryat Šarāna*, «alquería de Jarana», I, p. 307: *qaryat Šarāna, min qurā madīnat Šariš*, «alquería de Jarana entre las alquerías de la ciudad/centro urbano de Jerez».

⁵³ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 66.

⁵⁴ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 86.

⁵⁵ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 68, 158; MARTÍN GUTIÉRREZ, «Análisis de la toponimia», p. 262.

⁵⁶ *Nota bene*: en esta noticia, el autor no menciona expresamente el nombre toponímico Duŷŷa/Duŷŷa.

⁵⁷ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 73; MARTÍN GUTIÉRREZ, «Análisis de la toponimia», p. 263; BORREGO SOTO, Miguel Ángel, «La alquería de Jarana y los Banū l-Murjī». *Al-Andalus Magreb*, 12 (2005), pp. 19-21.

⁵⁸ El editor del texto árabe restituye el topónimo como Šarrāna. Sin embargo, creemos que la lectura Šarāna es más apropiada.





- * al-Ḥāyibiyya > La Coronada, *mawḍi'* («lugar», «sitio») ⁵⁹, *makān* («lugar», «sitio»), zona de Algeciras
- Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, p. 321: *mawḍi' sahl 'alayhi ḥāyib mušarraḥ [...] yu'rafu bi-l-Ḥāyibiyya*, «lugar llano sobre el cual hay una cornisa almenada [...] conocido como al-Ḥāyibiyya».
 - al-Qalqašandī, *Ṣubḥ al-a'šā*, v, p. 213: *makān [...] yu'rafu bi-l-Ḥāyibiyya*, «lugar [...] conocido como al-Ḥāyibiyya».
- * al-Naqā' («lengua de arena»), *makān* («lugar», «sitio») ⁶⁰, zona de Algeciras
- Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, p. 321: *wa-min mutanazzahātihā al-Naqā*, «y entre sus lugares de recreo, está el de la “lengua de arena”».
 - al-Qalqašandī, *Ṣubḥ al-a'šā*, v, p. 213: *makān yu'rafu bi-l-Naqā'*, «lugar/sitio conocido como la “lengua de arena”».
- * *wādī l-'asal, nahr* («río de la miel») ⁶¹, zona de Algeciras
- al-'Uḍrī, *Tarṣī' al-ajbār*, p. 117: *wādī l-'Asal*, «río de la miel».
 - al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 539: *nahr al-'Asal*, «arroyo de la miel».
 - Ibn al-Abbār, *Tuḥfat al-qādim*, p. 68: *wādī l-'Asal*, «río de la miel».
 - Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, p. 321: *wa-nahrubā yu'rafu bi-wādī l-'Asal*, «y su arroyo es conocido como “río de la miel”».
 - al-Qalqašandī, *Ṣubḥ al-a'šā*, v, p. 213: *wa-nahrubā yu'rafu bi-wādī l-'Asal*, «y su arroyo es conocido como “río de la miel”».
 - al-Wanšārīsī, *al-Mi'yār al-mu'rib*, IX, pp. 262, 263: *nahr wādī l-'Asal min jāriy al-Jadrā'*, *ḥarasahā Allāh*, «arroyo del “río de la miel”, al exterior de Algeciras, que Díos la proteja».
 - al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb*, III, p. 317: *wādī l-'Asal*, «río de la miel».
- * Lakkuh + Lakk + Lakka > Guadalete, *nahr* («arroyo»), *wādī* («río») + *madīna* («ciudad», «centro urbano») ⁶².
- al-Idrīsī, *Uns al-muḥayy*, p. 46/p. 79: *wādī Lakka*, «río Guadalete».
 - Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, I, p. 302: *nahr Lakkuh*, «arroyo Guadalete».
 - Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, IV, p. 562: *'alā nahr Lakka min a'māl Šaḍūna*, «sobre el arroyo del Guadalete de los distritos de Medina Sidonia».

⁵⁹ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 40, 46.

⁶⁰ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 40, 46.

⁶¹ TERÉS, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe*, p. 192; ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 40, 46.

⁶² *Nota bene*: este hidrónimo ha sido objeto de un buen número de estudios y por este motivo, solo limitamos nuestra aportación a algunos datos hallados en las fuentes árabes. MARTÍNEZ RUIZ, «Toponimia gaditana del siglo XIII», p. 102; TERÉS, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe*, pp. 346-359; ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 34, 37, 50, 54, 57, 66, 78, 79, 81, 89, 108, 139, 142. Sobre el topónimo como nombre de una «ciudad/centro urbano» en época islámica, véase FORNELL MUÑOZ, «Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz)», pp. 98-99.

- al-Himyarī, *al-Rawḍ al-mi'tār*, p. 466: *wādī Lakkuh*, «río Guadalete», p. 511: *madīna bi-l-Andalus min kūrāt Šaḍūna*, «ciudad/centro urbano de al-Andalus, de la provincia de Medina Sidonia», *qadīma min bunyān qaysar Uktubyān*, «es antigua entre las construcciones del cesar Augusto», *wa-lahā ḥamma*, «y tiene una fuente/baño termal».
- 'Abd al-Raḥmān b. Jaldūn, *Tārīj*, VII, p. 273: *wād Lakk*, «río Guadalete», VII, p. 274: *basā' iṭ wād Lakk*, «tierras del río Guadalete».
- *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 64/II, p. 70: *wādī Lakk*, «río Guadalete».
- al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb*, I, p. 249: *wādī Lakkuh*, «río Guadalete», I, p. 258: *wādī Lakka min kūrāt Šaḍūna*, «río Guadalete de la provincia de Medina Sidonia», III, p. 24: *wādī Lakkuh*, «río Guadalete».

* al-Qanāṭir + al-Qanāṭir («los puentes») > El Puerto de Santa María, *balda* («núcleo de poblamiento rural/urbano»), *ḥiṣn* («fortaleza»), *balad* («localidad») ⁶³

- al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, pp. 540, 573: *al-Qanāṭir*, «los puentes».
- Yāqūt al-Ḥamawī al-Rūmī, *Mu'yaḥ al-buldān*, IV, p. 400: *Qanāṭir al-Andalus, balda qurb Rūṭa*, «los puentes de al-Andalus, núcleo de poblamiento rural/urbano cercano a Rota».
- Ibn Abī Zar', *al-Anīs al-muṭrib*, p. 326: *al-Qanāṭir*, «los puentes», p. 351: *ḥiṣn al-Qanāṭir*, «fortaleza de los puentes».
- 'Abd al-Raḥmān b. Jaldūn, *Tārīj*, VII, p. 260: *al-Qanāṭir*, p. 273: *ḥiṣn al-Qanāṭir*, «fortaleza de los puentes».
- *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 65/II, p. 71: «Además de sus fortalezas antes citadas (*wa-min ḥuṣūnihā*), también dependen de ella (Medina Sidonia) las fortalezas (*wa-min ḥuṣūnihā*) de Nablab, Šalūqa (*ḥiṣn*), Galyāna (*ḥiṣn*), al-Qanāṭir (*ḥiṣn*), al-Aqwās (*ḥiṣn*) y más de setecientas alquerías (*saba'mi'a qarya*)».
- Aḥmad b. Qāsim al-Ḥaṣārī, *Rihlat Afūqāy al-Andalusī*, p. 41: *fi balad yusammā Šant Mariyā*, «en una localidad llamada Santa María».
- Aḥmad b. al-Mahdī al-Gazzāl, *Natīyat al-iṭṭihād*, p. 221: *madīnat Bunṭ Saṅtamariyya*, «ciudad/centro urbano de El Puerto de Santa María».

* Galyāna > Grañina/Grañinilla/Puerto Chico, *ḥiṣn* («fortaleza») ⁶⁴

- Ibn Abī Zar', *al-Anīs al-muṭrib*, p. 326: *Galyāna*.
- 'Abd al-Raḥmān b. Jaldūn, *Tārīj*, VII, p. 260: *Galyāna*.
- *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 65/II, p. 71: «Además de sus fortalezas antes citadas (*wa-min ḥuṣūnihā*), también dependen de ella (Medina Sidonia) las fortalezas

⁶³ MARTÍNEZ RUIZ, «Toponimia gaditana del siglo XIII», p. 104; ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 37, 38, 82, 140; RUIZ GIL, José Antonio, «El paisaje rural en torno a la alquería de Grañina: Pocito Chico (El Puerto de Santa María, Cádiz)», en E. Martín Gutiérrez (ed.), *El paisaje rural en Andalucía occidental durante los siglos bajomedievales*. Cádiz, Servicio de Publicaciones, 2011, pp. 94-99, en la documentación escrita.

⁶⁴ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 82; MARTÍN GUTIÉRREZ, *Paisajes, ganadería y medio ambiente*, p. 92; FORNELL MUÑOZ, «Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz)», p. 101.



zas (*wa-min huṣūnihā*) de Nablāb, Šalūqa (*hiṣn*), Galyāna (*hiṣn*), al-Qanāṭir (*hiṣn*), al-Aqwās (*hiṣn*) y más de setecientas alquerías (*saba'mi'a qarya*)».

* Nablāb, *hiṣn* («fortaleza») ⁶⁵

– *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 65/II, p. 71: «Además de sus fortalezas antes citadas (*wa-min huṣūnihā*), también dependen de ella (Medina Sidonia) las fortalezas (*wa-min huṣūnihā*) de Nablāb, Šalūqa (*hiṣn*), Galyāna (*hiṣn*), al-Qanāṭir (*hiṣn*), al-Aqwās (*hiṣn*) y más de setecientas alquerías (*saba'mi'a qarya*)».

* al-Aqwās («las columnas»), *hiṣn* («fortaleza») ⁶⁶

– *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 65/II, p. 71: «Además de sus fortalezas antes citadas (*wa-min huṣūnihā*), también dependen de ella (Medina Sidonia) las fortalezas (*wa-min huṣūnihā*) de Nablāb, Šalūqa (*hiṣn*), Galyāna (*hiṣn*), al-Qanāṭir (*hiṣn*), al-Aqwās (*hiṣn*) y más de setecientas alquerías (*saba'mi'a qarya*)».

* Būnas/Pūnas, *qarya* («alquería») ⁶⁷, área de Jerez de la Frontera

– Ibn al-Abbār, *al-Takmila*, n.º 453, p. 146: *yu'rafu bi-l-Būnasī nisba ilā qaryat Būnas bi-l-bā' al-mu'yama*, «es conocido como al-Būnasī, adjetivo de relación de la alquería de Būnas con la *bā'* marcada con un punto».

* Šant Bayṭar + Šant Bāṭrā > Santi Petri - San Pedro, *halq* («garganta», «boca de río»), *fum(m)* («boca»), *kanīsa* («iglesia») ⁶⁸

– al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 540: *halq Šant Bayṭar*, «boca del río Santi Petri», p. 729: *kanīsat Šant Bayṭar*, «iglesia de Santi Petri».

– al-Idrīsī, *Uns al-muḥaḥ*, p. 50/p. 83: *halq Šant Bāṭrāl* «boca del río Santi Petri».

– al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ al-mi'tār*, p. 448: *al-kanīsa al-ma'rūfa bi-Šant Bayṭar*, «la iglesia conocida como Santi Petri».

– *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 65/II, p. 71: *wa-fī Šant Bayṭar kanīsa 'aẓīma*, «y en Santi Petri, hay una iglesia imponente».

* Tānbul + Ṭanbīl + Tanbūl + Ṭubayl > Tempul, *hiṣn* («fortaleza»), *qarya* («alquería») ⁶⁹, término municipal de San José del Valle

⁶⁵ Este topónimo no se cita expresamente como *hiṣn*, en singular. ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 82.

⁶⁶ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 82; FORNELL MUÑOZ, «Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz)», p. 64.

⁶⁷ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 85.

⁶⁸ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 33, 50, 51, 57, 60.

⁶⁹ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 57, 153; MARTÍN GUTIÉRREZ, «Análisis de la toponimia», p. 297; ALCINA SEGURA, «Agua y arquitectura defensiva en la Edad Media», pp. 197-199; MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio, «El agua en Tempul a finales de la Edad Media», en L.G. Lagostena Barrios (ed.), *Lacus autem idem et stagnus, ubi inmensa aqua convenit. Estudios históricos sobre humedales en la Bética (II)*. Cádiz, Editorial Didáctica Tecnológica S.L., 2016, pp. 71-75, en fuentes escritas; MARTÍN GUTIÉRREZ, *Paisajes, ganadería y medio ambiente*, pp. 50, 54, 55, 56, 60, 88, 94, 141.



- Abū l-Jayr al-Iṣbīlī, *Umdat al-ṭabīb*, I, n.º 3463, p. 405/II, n.º 3463, p. 548: *qarya tusammā Tānbul*, «alquería llamada Tempul».
- Yāqūt al-Ḥamawī al-Rūmī, *Mu'jam al-buldān*, I, p. 212: *ḥiṣn yu'rafu bi-Ṭubayl*, «fortaleza conocida como Tempul».
- Ibn Abī Zarʿ, *al-Anīs al-muṭrib*, p. 384: *min al-ḥuṣūn miṭl [...] Tanbūl*, «entre las fortalezas como [...] Tempul».
- *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 66/II, p. 72: *ḥiṣn Tanbīl*, «fortaleza de Tempul».

* Jawlān > ¿Mesa del Esparragal?, *qal'a* («fortaleza»)70

- Ibn al-Jarrāṭ al-Iṣbīlī, *Ijtisār iqtibās al-anwār*, p. 184: *qal'at Jawlān*, «fortaleza de Jawlān».
- Ibn Sa'īd, *al-Mugrib*, II, p. 310: *qal'at Jawlān, qal'a manī'a ka-l-mā'ida munqaṭi'a, wa-lahā kurūm wa-basātīn wa-nahr ṣagīr [...]*, «fortaleza de Jawlān la cual es una fortaleza inexpugnable, como una mesa aislada y que tiene viñedos, huertas y un pequeño arroyo [...]».
- Ibn Abī Zarʿ, *al-Anīs al-muṭrib*, p. 214: *qal'at Jawlān*, «fortaleza de Jawlān».
- al-Maqqarī, *Nafh al-ṭīb*, I, p. 295: *wa-qal'at Jawlān maṣhūra bayna al-Ŷazīra al-Jadrā' wa-Iṣbiliya*, «y la fortaleza de Jawlān, conocida entre Algeciras y Sevilla».

* Alqār > Algar, *ḥiṣn* («fortaleza»)71

- Ibn Abī Zarʿ, *al-Anīs al-muṭrib*, p. 384: *min al-ḥuṣūn miṭl [...] Alqār*, «entre las fortalezas como [...] Algar».

* Sīṭīl > Setenil de las Bodegas, *ḥiṣn* («fortaleza»)72

- Ibn Abī Zarʿ, *al-Anīs al-muṭrib*, p. 384: *min al-ḥuṣūn miṭl [...] Sīṭīl*, «entre las fortalezas como [...] Setenil».

* al-M.dūr/al-Mudawwar > Castillo de Aznalmara/Matrerera (Pajarete, Almajar), *ḥiṣn* («fortaleza»)73, término municipal de Villamartín

70 MARTÍNEZ RUIZ, «Toponimia gaditana del siglo XIII», p. 105; ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 37, en donde se plantea, con punto de interrogación, la hipotética identificación del lugar con Mesa del Esparragal.

71 MARTÍNEZ RUIZ, «Toponimia gaditana del siglo XIII», pp. 102, 106, 108; MARTÍN GUTIÉRREZ, *Paisajes, ganadería y medio ambiente*, pp. 23, 110, 185.

72 MARTÍN GUTIÉRREZ, *Paisajes, ganadería y medio ambiente*, pp. 23, 114.

73 Según PÉREZ ORDOÑEZ, Alejandro, «Arquitectura y urbanismo andalusíes en Benaocaz y sus despoblados de Archite y Aznalmara». *Papeles de Historia*, 6 (2010), p. 133, citando otros investigadores que resaltan que en Ibn Abī Zarʿ el topónimo aparecería con la grafía al-Marūr y podría corresponder al castillo de Aznalmara. En la edición empleada para nuestro trabajo, el texto pone al-M.dūr/al-Mudawwar. Por otra parte, GUTIÉRREZ LÓPEZ, José María y MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, «Matrerera (Villamartín): una fortaleza en el alfoz de Arcos», en *I Congreso de Historia de Arcos de la Frontera*. Arcos de la Frontera, Ayuntamiento de Arcos de la Frontera, 2003, pp. 117-118, opinan que Matrerera podría ser el al-M.dūr de las fuentes árabes y con ubicación en la zona de Arcos



- Ibn Abī Zarʿ, *al-Anīs al-muṭrib*, p. 384: *ḥiṣn al-M.dūr/al-Mudawwar*, «fortaleza de Aznalmará/Matrera».
- * Fart, *mnt* («monte», «sierra») Montifarti⁷⁴, zona de Arcos de la Frontera
- Abū l-Jayr al-Išbīlī, *ʿUmdat al-ṭabīb*, I, n.º 3463, p. 405/II, n.º 3463, p. 548: *fī ṡabal yusammā mnt Fart*, «sobre el monte/la sierra llamado/a Montifarti».
- * ʿAsalūka > Alocaz, *qarya* («alquería»)⁷⁵
- al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 541: *qaryat ʿAsalūka*, «alquería de Alocaz».
- * *wādī l-qazzāzīn*, «río de los sederos» > Guadalcaçín/Guadalcaçacín + Majaceite⁷⁶, área de Jerez de la Frontera
- Abū l-Jayr al-Išbīlī, *ʿUmdat al-ṭabīb*, I, n.º 2228, p. 233/II, n.º 2228, p. 340: *wādī l-qazzāzīn bi-ʿamal Arkuš*, «“río de los sederos” en el distrito de Arcos», I, n.º 3811, p. 447/II, n.º 3811, p. 598: *wa-bi-wād al-qazzāzīn li-ʿamal Arkuš*, «y en el “río de los sederos” del distrito de Arcos».
- * Ṭiribušāna > Trebujena, *marsā* («embarcadero», «puerto»)⁷⁷
- al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 541: *marsā Ṭiribušāna*, «embarcadero de Trebujena», p. 561: *Ṭiribušāna*.
- al-Idrīsī, *Uns al-muḥayy*, p. 46/p. 79: el camino de Jerez a Sevilla tiene dos rutas (*ṭariqān*): ruta del río (*ṭariq al-nahr*): *marsā Ṭiribušāna*, «embarcadero de Trebujena».
- * Qalsāna + Qarsāna + Qalšāna + Ṭušāna + Galsāna > Calsena, *madīna* («ciudad», «centro urbano»), *ḥāḍira* («capital de región/comarca»), *qašaba* («alcazaba»), *qāʿida* («capital de zona/comarca»), *qarya* («alquería»)⁷⁸, zona de Junta de

de la Frontera; PÉREZ ORDOÑEZ, Alejandro, «El castillo de Matrera en Villamartin (Cádiz). Una fortaleza de frontera». *Almajar. Revista de Historia, Arqueología y Patrimonio de la Sierra de Cádiz*, 2 (2005), pp. 86-89. Véase MARTÍN GUTIÉRREZ, *Paisajes, ganadería y medio ambiente*, pp. 54, 115, 117, 145, 191, sobre Aznalmará.

⁷⁴ MARTÍN GUTIÉRREZ, «Análisis de la toponimia», p. 296.

⁷⁵ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 33; FORNELL MUÑOZ, «Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz)», p. 94.

⁷⁶ TERÉS, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe*, pp. 221, 329.

⁷⁷ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 33, 34.

⁷⁸ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 41, 66, 67, 74, 81, 108, 109, 111, 114, 116, 117, 125; RICHARTE GARCÍA, María José y AGUILERA RODRÍGUEZ, Laureano, «La ciudad de Qalsana (Junta de los Ríos, Arcos de la Frontera) desde una perspectiva histórico-arqueológica», en *I Congreso de Historia de Arcos de la Frontera*. Arcos de la Frontera, Ayuntamiento de Arcos de la Frontera, 2003, pp. 87-89, 97-98. *Nota bene*: el geógrafo al-Ḥimyarī (*al-Rawḍ al-miṭār fī jabar al-aqtār*. Edición de Ihsān ʿAbbās, Beirut, Maktabat Lubnān, 1975, p. 466) y el cronista Maḥmūd Maqḍīš (*Nuzhat al-anzār fī ʿayāʾib al-tawārij wa-l-ajbār*. Edición de ʿAlī al-Zuwārī y Muḥammad Maḥfūz, Beirut, Dār al-Garb al-Islāmī, 1988, 2 vols., I, p. 221) mencionan una *qarya* llamada Qalšāna y situada en Ifriqiya.





- los ríos, Arcos de la Frontera, entre la confluencia de los ríos Guadalete y Majaceite
- *Una Crónica anónima*, p. 47/p. 114: *ḥādirat Qalsāna*, «capital de región/comarca Calsena».
 - Ibn al-Faraḍī, *Tārīj 'ulamā' al-Andalus*, n.º 624, p. 363: *Ṭarūd b. Qāsim b. Abī l-Faḥ, min ahl Šaḍūna, min sākinī Qalsāna*, «Ṭarūd b. Qāsim b. Abī l-Faḥ, de la población de Medina Sidonia y entre los habitantes de Calsena», n.º 715, p. 403: *'Abd Allāh b. Yūsuf al-Ballūṭī, min sākinī Šaḍūna*, «'Abd Allāh b. Yūsuf al-Ballūṭī, entre los habitantes de Medina Sidonia», «jurisconsulto» (*muftī*) de Qalsāna, n.º 1073, p. 616: *Abū Muḥammad Qāsim b. 'Asākir* estaba entre los «juristas» (*fuqahā'*) de Qalsāna, n.º 1370, p. 782: *Muḥammad b. 'Āmir b. Muḥammad al-Jat'ī, min ahl Šaḍūnah, min sākinī Qalsāna*, «Muḥammad b. 'Āmir b. Muḥammad al-Jat'ī, de la población de Medina Sidonia y entre los habitantes de Calsena», p. 885: *ḥādirat Qalsāna*, «capital de la región/comarca [de] Calsena».
 - Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, III, p. 112: *ḥādirat Qalsāna*, «capital de la región/comarca [de] Calsena», p. 119: *Qalsāna*.
 - Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, v, p. 88/p. 77: *ḥādirat Qalsāna*, «capital de la región/comarca de Calsena», p. 218/p. 167: *madīnat Qalsāna qaṣaba kūrat Šaḍūna*, «ciudad/centro urbano de Calsena, alcazaba de la provincia de Medina Sidonia», p. 237/p. 181: *madīnat Qalsāna*, «ciudad/centro urbano de Calsena».
 - al-'Udrī, *Tarṣī' al-ajbār*, p. 117: *ḥādirat Qalsāna*, «capital de la región/comarca [de] Calsena».
 - Ibn 'Idārī, *al-Bayān*, II, p. 197: *madīnat Qalsāna allatī hiya qā'idat al-kūra [Šaḍūna]*, «ciudad/centro urbano de Calsena la cual es capital de la zona/comarca de la provincia [Medina Sidonia]».
 - *Ajbār duwal mulūk al-ṭawā'if*, p. 294/*Crónica anónima de los reyes de Taifas*, p. 27: *Qalsāna*.
 - Ibn al-Jarrāṭ al-Iṣbīlī, *Ijtīšār iqtibās al-anwār*, p. 183: *Qalsāna: Abū l-Ḥazm Ṭawq b. Qāsim b. Abī l-Faḥ min ahl Šaḍūna min sākinī Qalsāna*, «Calsena: Abū l-Ḥazm Ṭawq b. Qāsim b. Abī l-Faḥ, de la población de Medina Sidonia y entre los habitantes de Calsena».
 - al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 536: *Ṭušāna*, p. 537: *Galsāna*.
 - al-Ḍabbī, *Buḡyat al-multamis*, n.º 868, p. 315: *Ṭūd b. Qāsim b. Abī l-Faḥ, min ahl Šaḍūna, (min sākinī Qalsāna min kuwar Šaḍūna)*, «Ṭūd b. Qāsim b. Abī l-Faḥ, de la población de Medina Sidonia, (entre los habitantes de Calsena de las comarcas de Medina Sidonia)»⁷⁹.
 - al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ al-mi'tār*, p. 466: *wa-Qalsāna ayḍan, bi-l-sīn wa-l-šīn fī l-Andalus min kūrat Šaḍūna wa-hiya madīna saḥliyya 'alā wādī Lakkub*,

⁷⁹ La lectura del antropónimo Ṭūd debe ser corregida en Ṭarūd; la voz árabe *kuwar* (plural de *kūra*) puede tener también el significado de «provincias». En la noticia, se lee la voz árabe *kuwar*, que hemos traducido como «comarcas» en este caso concreto.

- «y también Calsena, con la “s” y la “š”; está en la provincia de Medina Sidonia; y ella es una ciudad plana/centro urbano plano sobre el río Lakkuh».
- *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 64/II, p. 70: *qaryat Qarsāna*, «alquería de Calsena».
 - Maḥmūd Maqdīš, *Nuzhat al-anzār*, I, p. 160: *Tuṣāna*, I, p. 161: *Galsāna*.
- * Magīla, *ḥuṣūn* («fortalezas»), *iqḷīm* («comarca»/«circunscripción administrativa»), zona de Medina Sidonia
- Ibn ‘Idārī, *al-Bayān*, II, p. 197: *ḥuṣūn Magīla*, «las fortalezas de Magīla».
 - Yāqūt al-Ḥamawī al-Rūmī, *Mu‘yam al-buldān*, V, p. 163: *iqḷīm min a‘māl Šaḍūna bi-l-Andalus fihī qal‘at Ward wa-fī arḍihī sa‘a*, «comarca/circunscripción administrativa de los distritos de Medina Sidonia donde está la fortaleza de Ward y en ella hay opulencia».
- * al-Manāra («almenara», «faro»), *iqḷīm* («comarca», «circunscripción administrativa»), área de Medina Sidonia.
- Yāqūt al-Ḥamawī al-Rūmī, *Mu‘yam al-buldān*, I, p. 201: *iqḷīm al-Manāra bi-l-Andalus qurb Šaḍūna*, «comarca/circunscripción administrativa de al-Manāra en al-Andalus, cercana a Medina Sidonia».
- * Ibn al-Salīm, *ḥiṣn* («fortaleza»), *madīna* («ciudad», «centro urbano»), *qal‘a* («fortaleza») ⁸⁰, zona de Medina Sidonia.
- al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, pp. 536, 541: *madīnat Ibn al-Salīm*, «ciudad/centro urbano de Ibn al-Salīm».
 - al-Idrīsī, *Uns al-muḥayy*, p. 46/p. 79: *qal‘at Ibn al-Salīm*, «fortaleza de Ibn al-Salīm».
 - Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil*, IV, p. 564: *madīnat Ibn al-Salīm*, «ciudad/centro urbano de Ibn al-Salīm».
 - Ibn Abī Zar‘, *al-Anīs al-muṭrib*, p. 342: *madīnat Ibn al-Salīm*, «ciudad/centro urbano de Ibn al-Salīm».
 - Ibn ‘Aṣīm al-Garnāṭī, *Yunnat al-riḍā*, II, p. 286: *madīnat Ibn al-Salīm*, «ciudad/centro urbano de Ibn al-Salīm».
 - al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ al-mi‘tār*, p. 466: *madīnat Ibn al-Salīm*, «ciudad/centro urbano de Ibn al-Salīm».
 - *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 64/II, p. 71: «entre sus castillos (*wa-min ḥuṣūnihā*) está el de Ibn al-Salīm (*ḥiṣn*), de fundación moderna (*wa-huwa ḥādīṭ al-waḍ‘*) construido durante el Islam; posee una mezquita aljama (*yāmi‘*) y un baño grande (*ḥammām ‘azīm*)».

⁸⁰ BORREGO SOTO, Miguel Ángel, «La ciudad andalusí de Šiḍūna (siglos VIII-XI)». *Al-Andalus Magreb*, 14 (2007), pp. 7-10, ofrece una discusión sobre si la propia Medina Sidonia y el topónimo Ibn al-Salīm eran un mismo lugar; si hemos captado correctamente sus observaciones, el autor citado no cree posible que Medina Sidonia fuera Ibn al-Salīm.



- al-Maqqarī, *Nafḥ al-tīb*, II, p. 306: *madīnat Ibn al-Salīm*, «ciudad/centro urbano de Ibn al-Salīm»⁸¹.
- Maḥmūd Maqdīsī, *Nuzhat al-anzār*, I, p. 160: *madīnat Ibn al-Salīm*, «ciudad/centro urbano de Ibn al-Salīm».

3.2. TOPÓNIMOS CON HIPOTÉTICA IDENTIFICACIÓN Y/O UBICACIÓN APROXIMATIVA EN LA CUENCA DEL GUADALETE

- * Wasīm > ¿Gaucín?, *fa'yū* («desfiladero», «puerto», «camino de montaña»)
 - Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, v, p. 87/p. 76: *fa'yū Wasīm*, «desfiladero de Wasīm».
- * Munt, *yabal* («monte», «sierra»), ¿Cerro del Viento, situado junto a la Laguna de Medina Sidonia?
 - al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 541: *yabal Munt*, «monte de Munt».
- * al-Ābuh/al-Āba, *qarya* («alquería») ⁸², ¿Las Algámitas o el Cortijo de las Habas?
 - al-Idrīsī, *Uns al-muḥayy*, p. 45/p. 79: *qaryat al-Ābuhlal-Āba*, «alquería de al-Ābuh/al-Āba», en la ruta de Algeciras a Sevilla.

3.3. TOPÓNIMOS SIN IDENTIFICACIÓN Y/O CON UBICACIÓN INSEGURA EN LA CUENCA DEL GUADALETE

- * Lanqīlah, *qarya* («alquería») ⁸³
 - Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, II/1, p. 133: *qaryat Lanqīlah*, «alquería de Lanqīlah».
- * al-Kawr/¿al-Kuwar? ⁸⁴
 - Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, III, p. 68: *ahl al-Kawr/¿al-Kuwar?*, «gente/población de al-Kawr/¿al-Kuwar?».
- * Amrīqah/¿Anrina, *ḥiṣn* («fortaleza») ⁸⁵
 - Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, III, p. 112: *ḥiṣn Amrīqahl'Anrina*, «fortaleza de Amrīqah/¿Anrina».

⁸¹ En la nota 1 de la referencia a la fuente árabe, el editor afirma que «Ibn al-Salīm es el nombre de la ciudad/centro urbano de Medina Sidonia» (*madīnat Ibn al-Salīm: ism li-madīnat Šadūna*).

⁸² ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 34.

⁸³ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 80.

⁸⁴ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 105. Si fuera cierto la grafía en Kuwar, entonces, el término podría significar «provincias», «comarcas».

⁸⁵ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, pp. 108, 110: el autor indica que ¿Anrina correspondería al poblado de Lebrija, sin proporcionar ninguna explicación, ni datos textuales adicionales.



- * Lawra, *hiṣn* («fortaleza»)
 - Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, III, p. 121: *hiṣn Lawra*, «fortaleza de Lawra».
- * Sās
 - Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, V, p. 87/p. 76: *ahl Sās*, «gente/población de Sās».
- * Barīd, *qarya* («alquería») ⁸⁶
 - al-‘Uḡrī, *Tarṣī’ al-ajbār*, p. 117: *qaryat Barīd*, «alquería de Barīd».
- * Munt Šīt, *yabal* («monte», «sierra»)
 - al-‘Uḡrī, *Tarṣī’ al-ajbār*, p. 118: *al-yabal al-ma’rūf bi-Munt Šīt*, «monte conocido como Munt Šīt».
- * al-Manzil («parador», «estación», «posada»), *qarya* («alquería»)
 - al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 541: *al-Manzil wa-hiya qarya kabira, dāt sūq ‘āmira wa-jalq kaṭīr*, «al-Manzil, alquería grande con un zoco repleto y mucha gente».
- * *yabal al-šūf* («monte/sierra de la lana») ⁸⁷
 - Ibn Abī Zar‘, *al-Anīs al-muṭrib*, p. 214: *yabal al-šūf*, «monte/sierra de la lana».
- * Abrīd, *yabal* («monte», «sierra») ⁸⁸
 - Ibn Abī Zar‘, *al-Anīs al-muṭrib*, p. 352: *yabal Abrīd*, «monte/sierra de Abrīd».
- * *‘ayn al-šajra* («fuente de la roca»/«fuente de la peña fortificada»), *hiṣn* («fortaleza») ⁸⁹
 - Ibn Abī Zar‘, *al-Anīs al-muṭrib*, p. 362: *hiṣn ‘ayn al-šajra*, «fortaleza de la fuente de la roca»/«fortaleza de la fuente de la peña fortificada».
- * Farṭāna, *wādī* («río») ⁹⁰
 - *Dīkr bilād al-Andalus*, I, p. 64/II, p. 70: *wādī Farṭāna*, «río de Farṭāna».

⁸⁶ El topónimo al-Barīd podría relacionarse con el término bereber *abrid* (plural *ibridān*) que equivale a «camino», «ruta».

⁸⁷ MARTÍNEZ RUIZ, «Toponimia gaditana del siglo XIII», p. 103.

⁸⁸ MARTÍNEZ RUIZ, «Toponimia gaditana del siglo XIII», p. 102. El topónimo Abrīd podría corresponder a la voz bereber *abrid* (plural *ibridān*) que significa «camino», «ruta».

⁸⁹ MARTÍNEZ RUIZ, «Toponimia gaditana del siglo XIII», p. 102.

⁹⁰ ABELLÁN PÉREZ, *El Cádiz islámico*, p. 81.



4. CONCLUSIONES

En las páginas precedentes hemos tratado de identificar la realidad del poblamiento y paisaje del territorio de la Cuenca del Guadalete a la luz de varias fuentes árabes. Puede establecerse una primera valoración según dos ejes: el problema de la terminología árabe relativa a los modos de poblamiento y a la división geográfico-administrativa, así como la necesidad de una intervención más amplia de la documentación arqueológica. En efecto, los datos textuales y arqueológicos deben estar íntimamente ligados porque de ellos depende nuestro conocimiento de los hechos relativos al territorio y sus asentamientos, tal como existieron. Decidimos utilizar un corpus de textos variados pero limitado para intentar un primer acercamiento a los problemas que se acaban de plantear. Sin embargo, se reconocerá que a veces todas estas fuentes son solo meramente alusivas y poco precisas. Sabemos que la correcta interpretación de las menciones textuales es fundamental y aquí, la filología arropada a la historia y la geografía es de gran ayuda.

A la vista de lo expuesto, no se puede cuestionar la alta presencia de *huṣūn* en la geografía de la Cuenca del Guadalete. En este mismo sentido, sería útil señalar que el cronista tunecino tardío Maḥmūd Maqdīš (m. 1813) recuerda, por ejemplo, que en la macrozona de Calsena, Ibn al-Salīm y al-Buḥayra había «numerosas fortalezas parecidas a ciudades pobladas» (*wa-ḥuṣūn kaṭīra ka-l-mudun [‘āmira]*)⁹¹.

En una perspectiva de continuidad cronológica, habrá que estudiar sin duda las fuentes cristianas relativas al reparto de tierras y casas dejadas a las nuevas poblaciones que vinieron a asentarse. Gracias a este tipo de documentos, ricos en materiales microtoponímicos, sería posible reconstruir la estructura del poblamiento a una escala más precisa, para finales del periodo nazarí y ver así los cambios de la época cristiana. Es evidente, pues, que *ḥiṣn*, *qarya* y *madīna* aparecen como elementos estructurantes destacados de los territorios de la Cuenca del Guadalete. De hecho, unos veinte lugares fueron designados por el término *ḥiṣn*, una quincena de topónimos por la palabra *qarya* y unos cuantos sitios con el nombre *madīna*.

La idea de considerar los núcleos de poblamiento como elementos aglutinantes de comunidades de individuos no es del todo nueva, pero nos gustaría plantear una vez más el problema de la utilidad de la arqueología, que ya aporta, para determinados yacimientos, elementos de respuesta sobre la ocupación del territorio. En este sentido, correspondería a la misma arqueología ayudarnos a comprender mejor las funciones de los polos de poblamiento mencionados, así como los tiempos de su establecimiento durante la época islámica en la región estudiada. Formularíamos un esbozo de hipótesis de investigación estudiando el papel de los asentamientos considerados como *mudun* y su influencia en las *qurā* circundantes. Sobre este tema, señalemos que existía una cierta jerarquía de espacios controlados por la *madīna*. Finalmente, cabe recordar que algunas microzonas han sido objeto de trabajos que combinan el uso de los métodos de análisis textual y arqueológico con el

⁹¹ MAḤMŪD MAQDĪŠ, *Nuzhat al-anzār*, I, p. 160.



fin de actualizar las modalidades de ocupación de los espacios, particularmente en la parte sudoriental de al-Andalus (Granada, Almería). Y, de hecho, somos conscientes de que es en base a estas investigaciones que habrá que seguir indagando más en profundidad sobre las modalidades de ocupación de los lugares y el diseño de las comarcas de la Cuenca del Guadalete en época islámica. Estas observaciones podrán ser tomadas en cuenta para intentar determinar el grado de continuidad, transformación o abandono en los propios tipos de ocupación territorial por las comunidades de individuos, mediante un examen exhaustivo de las fuentes escritas en árabe, de la documentación cristiana y del registro arqueológico.

5. GLOSARIO BÁSICO DE VOCES RELACIONADAS CON LOS MODOS DE POBLAMIENTO Y DISEÑO DE LOS PAISAJES

En este apartado hemos clasificado las voces según el orden alfabético árabe. Sobre léxico árabe relacionado con los modos de poblamiento y diseño de los paisajes en al-Andalus existe una abundante bibliografía. Por nuestra parte, nos hemos limitado a referir a algunos estudios capaces de arrojar luz sobre cuestiones lexicográficas y semánticas.

balda

- * Dozy, *Supplément*, I, pp. 109-110: en la entrada {BLD} no se da ninguna definición relacionada con la noción de «núcleo de poblamiento rural/urbano».
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusíes I», p. 242: «balda ‘pueblo’ – FCD 62. ♦ *Albelda* (Huesca y Logroño), del áa. *al-Balda* ‘el pueblo’, APT 47. ♦ *Baldat Yawḍar* dá. 1502 (Castellón) ‘el pueblo de Yawḍar’, hoy *Ayódar*, CBB 101».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 171: «* {BLD} *balda*: ‘cité*».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans*, p. 63: «*albe(l)da* = *elbelda*: mot non-assimilé de GP 22 et 86, < arabe andalou *al+balda* < arabe classique *baldah* “ville (et ses alentours)”».

yabal

- * Dozy, *Supplément*, I, pp. 171-172: en la entrada {YBL} no se da ninguna definición relacionada con las nociones de «monte», «montaña», etc.
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusíes I», p. 305: «Yabal ‘monte, sierra’ – FCD 89; P. Alc. *gébel*, *gébbel*, *jébel* ‘sierra, monte alto, serranía, montaña, FCP 31. ♦ *Gibraltar* (Cádiz), dá. *Yabal Ṭāriq* ss. VIII-XIV ‘el monte de Ṭāriq’, ID 177; HI 9, 74, 121; APT 108. ♦ *Gibraleón* (Huelva), dá. s. XII *Yabal al-Uyūn*, ID 174; APT 107. ♦ *Yazū al-Yabal* dá. 1232 (Mallorca) ‘el distrito de la sierra’, txt. cat. “Jazu de la Montania”, JBB 267; COD 203. Para *Jabalcol* véase *Yibāl*. Dual ♦ *Gibiley*, aldea (Huércal-Overa, Am), del áa. *al-Yabalay* ‘los dos cerros’, RP. Dim. ♦ “Aljubayalid” 1494, sierra (Comares, Má), RC 1-3; del áa. *al-Yubayyalāt* ‘las serretas’, RP».



- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 246: «*{ĠBL} >*Ġabal + Ġibāl<, GL >Ġablun< (syríaque), ZĠ >Ġab(a)l<, AC >Ġabal<, RC diminutif + *jubayalid* (lire *jubayalit*), AL *geb(b)el* + *gibil* “montagne”. *gebel guati* + *gibil guatiin* «colline»; *gebel aqhal* + *gibil cohal* “Sierra Morena” (géographie, pluriel faux); *Gebalalfath* “Gibraltar” (géographie); *haric a jebel* + *hurrac* “garde forestier”. IQ >Ġabal fārū< «Gibralfaro» (géographie); >ṣaḥb al+Ġabal< “le Seigneur de la Montagne” (sobriquet du rebelle ʿAbdulmuʿmin au commencement de sa révolte contre les Almoravides). AL *gebeli* + *in*, VA >Ġabalī + īn< «montagnard; sauvage». >Ġibillah + āt< “disposition naturelle”».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans*, p. 356: «*gebel al* = *galal* “montagne”: mot technique non-assimilé chez GP 94, < *galal*».

hiṣn

- * Dozy, *Supplément*, I, p. 297: «redoute, village entourée d’une muraille».
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusíes I», p. 258: «*hiṣn* ‘fortaleza’— FCD 129; P. Alc. *hiṣan* ‘fortaleza, castillo’, *huṣáyan* ‘castillo pequeño’, FCP 46. ♦ *Iznalloz* (Granada), dá. *Hiṣn al-Lawz* ‘castillo de los almendros’, s. XVI “Aznalloz, Haznalloz”, APT 113, SLB 50. ♦ *Aznalcázar* (Sevilla), dá. s. XII *Hiṣn al-Qaṣar* ‘la fortaleza del palacio’, ID 174. Dim. ♦ *Alocén* (Guadalajara), *Aljocén* (Cádiz), *Aljucén* (Badajoz), del áa. *al-Ḥuṣayn* ‘la pequeña fortaleza’, y ♦ *Alozaina* (Málaga), del áa. *al-Ḥuṣayna* ‘la pequeña fortaleza’, APT 65, 72».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 347: «*{ḤṢN} *hiṣn*: “forteresse”».

hādīra

- * Dozy, *Supplément*, I, p. 299: «grande ville, capitale, résidence».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 348: «*{ḤDR} *hādīra*: “cité”, “ville”, “ville capitale”».

ṣajra

- * Dozy, *Supplément*, I, p. 821: «rocher; ‘rocas de monte’; péninsule, Alc. (‘peñiscola casi isla’))».
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusíes I», p. 291: «*ṣajra* ‘peña’— FCD 303; P. Alc. *ṣākra* ‘peña’, FCP 116. ♦ *Zafra*, hacienda (Alcalá de Guadaíra, Sv), dá. 1285 *Hiṣn Ayn al-Ṣajra* ‘el castillo de la fuente de la peña’, ETA 354-5. ♦ *Zájara*, peña (Cuevas del Almanzora, Am), del áa. [*al-*] *Ṣajra* ‘la peña’, RP. ♦ *Peña Zafra* (Fortuna, Mu), del mismo origen, topónimo tautológico ‘la peña de la peña’, CHC 215-6. Dim. ♦ *Zujaira* (Pinos Puente, Gr), dá. *Qaryat al-Ṣujayra* ‘la alquería de la peñuela’, s. XVI “Çoaira”, SLB 79. ♦ *Al-Ṣujayrāt* dá. ss. XIII-XIV (Ricote, Mu) ‘las peñuelas’, HI 144 nota 1».
- * Hernández Jiménez, «Estudios de geografía histórica española», pp. 113-126, contabiliza una veintena de topónimos derivados de la voz árabe *ṣajr/ṣajar* en zonas de Cuenca, Guadalajara, Cáceres o Jaén (Zafra, Çafra, Çafara, etc.).



- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 756: «*{ṢḤR(L)} GL + >ṣuḥūrun< (registre haut), VA >ṣaḥrah + ṣiḥār / ṣaḥar / ṣuḥūr<, IQ >ṣaḥar nom d'unité +ah 2 ṣaḥratayn + ṣuḥūr<, ZĠ et IA >ṣaḥrah<, AL *ṣāk(a)ra* + *ciḳár* “roc(her), pierre énorme”; *ṣākra fal bahār* + *ṣākár / ṣoḳór* “rocher au milieu de la mer”».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans*, p. 483: «*safara* (portugais) “rocher; terrain pierreux”: < arabe andalou *ṣaḥra* < arabe classique *ṣaḥrah* et, pour la deuxième acception, peut-être le féminin roman d'un attributif arabe andalou *ṣaḥri* à suffixe atone».

faḥy

- * Dozy, *Supplément*, II, p. 242: «colline, hauteur, tertre».
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusíes I», p. 250: «faḥy ‘desfiladero, cerro, collado’— FCA 572; FCD 390; P. Alc. *fech*, *fegg* ‘cabezo, cerro, otero; puerto de monte’, FCP 151. ♦ *Fajalauza*, puerta norte del Albaicín (Granada), dá. 1482 *Faḥy al-Lawza* ‘cerro o collado del almendro’, 1505 “Afajaleuza”, SLA 79; SLG 37 plano; HAB 185n4. ♦ *Faḥy al-Ḥaḍarī* dá. 1330 (Guadix, Gr), ‘el cerro de al-Ḥaḍarī’, txt. cast. “Asomada del Hadari”, GPA 329; GPB. ♦ “Alfeig” (Castellón), 1414, del áa. *al-Faḥy* ‘el collado’, CBB 238. Unidad (*faḥya* ‘desfiladero, cerro’: forma no recogida por los diccionarios). ♦ “Fachatazeytun” 1547-8 (Los Ojijares, Gr), EMR 73; del áa. *Faḥyat al-Zaytūn* ‘cerro o collado de los olivos’, RP».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 946: «*{FĠĠ} I. VA >faḡḡ + fuḡūḡ<, IQ >faḡ<, AC >faḡḡ<, AL *fegg* = *fech* + *fujūḡlch*, diminutif *fuyéyech* + *ḡit* “col, défilé; hauteur”. *fegḡi* + *fegīn* “de col”. Voir {FĠ/H} et {TRBL} II. Variante phonétique de {FĠ?}, avec un sémantème basique de “écartement (des jambes, des parois d'un défilé), etc.”. II. SG >fuḡūḡ< “refuges souterrains”. Probablement < roman andalou */FÓSOŠ/, contaminé par {FĠĠ} I*».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans*, p. 324: «*encejarse* (murcien) “s'enfuir au milieu des rochers”: mot hybridé avec préfixation et suffixation sur *ceje* “coupure dans une montagne”, variante phonétique de **feje* < arabe andalou *faḡḡ* < arabe classique *faḡḡ* “col, défilé”».

qarya

- * Dozy, *Supplément*, II, p. 342: «sol, terrain, village».
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusíes I», p. 281: «qariya ‘alquería, pueblecito’— variante andalusí de qarya; FCD 426; P. Alc. *Caría* ‘aldea’ FCP 166. ♦ *Cariatalfaquí* (Nívar, Gr), dá. *Qaryat al-Faqīh* ‘la alquería del alfaquí’, ss. xv-xvi “Cariatalfaquí”, SLB 27-8. ♦ “Cariat Almarge” 1274-1314 (Orihuela), RO 6-7; del áa. *Qariyat al-Mary* ‘la alquería del almarjal’, RP. Dim. ♦ *L'Alcoraia* (Alicante), ♦ *La Alcoraya* (Caudete, Ab) y ♦ *La Graya* (Yeste, Ab), todos del áa. *al-Qurayya* ‘la pequeña alquería’, RPT 148».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 1028: «*{QRY} I. VA >naqrī qarayt qary/qira al+mā fi< “ramasser l'eau”;



>yaqrī qarā qiran qārī k<, IQ >qārī< “offrir l’hospitalité”. GL >qaryatun< (registre haut), IH 334 >qariyyatun + qarāyā<, 64 VA >qar(iy)yah + quran<, IQ >qariyyah + qura<, IA, ZĠ et AC >qariyyah<, AL *caria* + *cora* “village”. IH 236 >qarawiyyun< “de Kairouan”; IQ >qarawī<, AL *caravi* + *in* “villageois”^{*}.

- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans*, p. 80: «*alcaria* (portugais), *alqueria* (castillan, *alcara* dans LHP 28 n’étant qu’une erreur graphique), *alca(i)ria* = *alqueiria* (castillan de Salamanque), *alqueria* (catalan) et *auqueria* (baléare) “village”: < arabe andalou *al+qariyya* < arabe classique *qaryah*. Dérivé: catalan: *alqueria*».

qašr

- * Dozy, *Supplément*, II, p. 356: «salle, chambre supérieure, caserne, village entouré d’une muraille».
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusíes I», p. 281: «qašar ‘palacio, alcázar’— FCA 627; FCD 430; P. Alc. *cáçar* ‘alcázar, casa real, corte’ FCP 167. ♦ *Aznalcázar* (Sevilla), dá. s. XII *Hišn al-Qašar* ‘la fortaleza del palacio’, ID 174. ♦ *Alcázares* (Murcia), dá. s. XIII *al-Qašr*, QM 410; RPI 333. ♦ “Rafal Matalcašar Albayez” 1269 (Geas y Truyols, Mu), del áa. *Raḥal Matā’ [al-] Qašr al-Bayyāz* ‘el cortijo del alcázar21 del halconero’, RPI 336-8. Dual ♦ *Alcazarén* (Valladolid), dá. s. X *al-Qašarayn* ‘los dos palacios’, ETA 173. Dim. ♦ *Alcocer* (Alicante, Guadalajara, Valencia), del áa. *al-Qušayr* ‘el pequeño alcázar’, APT 53-4; CBB 81. ♦ *Alcozayar*, barranco (Alboloduy, Am), dá. s. XII *al-Qušayr* ‘el pequeño alcázar’, ID 201; RP».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, pp. 1037-1038: «*{QSR} II. GL >qašrun< (registre haut), IH 239 >al+qašru< (registre haut), VA et IQ >qaš(a)r + qušūr<, ZĠ >qašr<, AC >qašar + qušūr<, AL *cacar* + *cocer* / *cucur* “palace”. GL >qašriyatun< (registre semi-correct), VA >qašriyyah + qašārī<, IQ, ZĠ et FĠ >qašriyyah< “bassine, cuvette”; DS “pot à fleurs”. < Araméen rabbinique et syriaque *qaštarā* < bas-grec κάστρα < latin *castra*^{*}».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans*, p. 71: «*alca-cer* (portugais, avec les variantes anciennes *alcacar(el)* et *alcarcer*), *alcazar* (castillan, aragonais et galicien), *alcasser* (catalan) et français tardif *alcazar* “palais; château; gaillard d’arrière”, < arabe andalou *al+qašr* < arabe classique *qašr*, d’où aussi l’italien *cassero* (italien) avec les mêmes sens, et le sicilien *casseru* “rue principale, quartier”, < araméen *qaštarā* < latin *castra*. Dérivés: castillan: *alcazarenno*; portugais: *alcacarenho*, *alcacereiro*, *alcacereno* et *alca-cerense*. Cf. *alcacema*».

qa’ā

- * Dozy, *Supplément*, II, pp. 396-397: «château, citadelle, forteresse».
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusíes I», p. 280: «qalā’a ‘castillo, peñón’— pron. andalusí del ár. qal’a; RPS 175; FCD 438. ♦ *Calatayud* (Zaragoza), dá. s. XI *Qal’at Ayyūb* ‘el castillo de Ayyūb’, P. Alc. *Caláatayūb*,



UD 22; FCP 170. ♦ *Calatrava* (Ciudad Real), dá. s. XI *Qal'at Rabāh* 'el castillo de Rabāh', UD 21. ♦ *Alcalá* (Ab, Cz, Cs, Cu, Hu, Jn, Md, Sv, Te, Za), del áa. *al-Qalā'a* 'el castillo', APT 51. Dual ♦ *L'Alcalatén* (Alcora, Cs), 1224 "Alcalatem", 1478 dá. *al-Qal'atayn* 'los dos castillos', CBB 78; CBC 255. Dim. ♦ *Alcolea* (Am, Cr, Có, Gu, Hu, Sv, To), del áa. *al-Qulay'a* 'el castillejo', APT 54. ♦ *La Alcolaya*, barranco (Iznalloz, Gr), del mismo origen, RP».

- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 1055: «*{QLṣ} IH 367 >al+qalṣatu< (registre haut) "nom d'un lieu près de Fès"; VA >qal(a)ṣah + āt<, IA >qalāṣah<, AC >qalṣah<; ZĠ et AC >qalāṣah< "Alcala (géographie)"; IH 367 >qalṣatu rabāh< (registre haut) "Calatrava (géographie)"; AL *Calaatayub* "Calatayud (géographie)". *calaatayubi* "de C.". IW I: 575.5 >raṣāṣ qalaṣī< "étain". 120 LZ >qalīṣu ḡl+mrkb + qulūṣ< (registre semi-correct), GL >qilāṣun = qalīṣun< (registre haut et registre semi-correct), VA >qilāṣ + qulūṣ<, ZĠ >qilāṣ<, AL *quillaa* + *aqlaa* "voile d'un vaisseau"».

madīna

- * Dozy, *Supplément*, II, p. 575: «capitale d'un district, d'une province, d'une île, d'un royaume».
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusíes I», p. 266: «madīna 'ciudad' – FCD 495; P. Alc. *midīna* 'ciudad, villa cercada', FCP 190. ♦ *Medinaceli* (Soria), dá. s. XI *Madīnat Sālim* 'la ciudad de Sālim', UD 22. ♦ *Minateda* (Hellín, Ab), dá. s. XI *Madīnat Iyih* 'la ciudad de Iyih', s. XIII "Medina Tea", RPD 186-188. ♦ *Almedina*, puerta de la ciudad (Lisboa y Coímbra) y *La Almedina*, arrabal (Torrox, Má), DLA 49; TRX 43. Dim. ♦ *Almudaina* (Alicante), 1278 "Almudayna", del áa. *al-Mudayna* 'la pequeña ciudad, la ciudadela', CBB 93. ♦ *Almudema* (Caravaca, Mu), 1545 "Almudema", del mismo origen, RPH 55-6».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, pp. 1185-1186: «*{MDN} VA >nimaddan tamdīn k< "civiliser; urbaniser". >yatmaddan atmaddan tamaddun< "se civiliser; devenir urbain". GL >madīnatun + madāyinun< (registre semi-correct), VA >madīnah + madāḡīn / mudun<, IQ >madīnah + madāyin / mudun<, IA >madīnah + mudun<, ZĠ et AC + >mudun<, AL *midīna* + *medēin* / *mudūn*, diminutif *mudēyena* + *īt* "ville, cité"; *Midīna* "Médina (géographie, nom de plusieurs villes d'Espagne)"; GL >al+mudunu ḡl+samāwiyyatu< (registre haut) "les cités célestes"; >min ahl ḡl+madīnat< "citoyen"; IQ >madīnat ruḡūn< "Saragosse"; >Ḥuṭṭat al+madīnah< "préfecture de la police". ḤA ĩni 2 >madīnī< "urbain"; AL *midīni* + *īn* "de Médine; habitant d'une ville". VA >madanī = madīnī< "qui se couvre la tête"; 16 MT >madīnī<, IH 365 >ḡbn al+madīniyyī< "Médinois". Voir {SKNDR}, {BRZ}, {ḤṬṬ}, {RBṣ}, {ṢHB} et {MGR} I. < Araméen rabbinique et syriaque *mādīn/ittā* "ville siège d'un juge", dérive de {DYN}, q.v.*».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans*, p. 153: «*almedina* (portugais et murcien) "quartiers de villes entourées des murailles": < arabe andalou *al+malidīna* < arabe classique *madīnah*».



marsà

- * Dozy, *Supplément*, I, p. 529: «mouiller, jeter l'ancre».
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusies I», p. 271: «marsà 'puerto'– FCD 208; P. Alc. *marçá* 'puerto de mar', FCP 77. ♦ *Marsà lŠayàra* dá. s. XII (Cádiz) 'el puerto del árbol, o de la higuera', cerca de Gibraltar, ID 177. ♦ *Marsà Suhayl* dá. s. XIII (Málaga) 'el puerto de Fuengirola', HI 180».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 533: «*{RSW} VA >narsī arsayt irsā mursī mursā<, IH 171 >arsati ?l+safinatu< (registre haut) "mouiller, jeter l'ancre"; AL *narcī arcéit* "arriver au port; lester un navire". VA >rawāsī< "montagnes immobiles". >marsà/ā + marāsī<, IH 171 >al+marsà< "ancre"; GL >marsàn< (registre haut), AL *marçá* + *maráci*, + AC >marāsī< "port, mouillage". IH 171 >qāribun mursin = safinatu mur-siyatun< (registre haut) "vaisseau à l'ancre". Il s'agit d'une autre extension de l'élément biconsonantique pan-sémitique {rš} "être ferme" (cf. {RSH}, {RSL} I et {RSM}), témoignée dans le sémitique de l'Ouest, comme en rabbinique *ršē* "avoir pouvoir" et en sudarabique épigraphique >ršly< "accabler", mais l'acception nautique semble s'être développée en Arabie du Sud, pays de marins, cf. guèze *arsäy/wä* "mouiller"*».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans*, p. 417: «*marsa* (portugais, rare et non-assimilé) "vallée inondée par la mer"».

manzil

- * Dozy, *Supplément*, II, pp. 661, 662: «petit village, campement bédouin; quartier d'un village; logis; une journée de chemin; sorte d'auberge gratuite».
- * De Epalza, «Al topónimo Guardamar», p. 214, sobre *manzil*, «posada».
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusies I», p. 270: «manzil 'vivienda, casa'— FCD 526; P. Alc. *ménzel*, *ménzil* 'morada, posada', FCP 201. ♦ *Mislata* (Valencia), dá. ss. XIII-XIV *Manzil 'Atā* 'la morada de 'Atā', 1238 "Mezlata", CBB 178; HI 53. ♦ *Massalfassar* (Valencia), 1240 "Mençelaçen, Maçalfaçen", del áa. *Manzil Hasan* 'la casa de Hasan', CBB 174. ♦ "Mezlatay" (La Alberca, Mu), dá. *Manzil Tay* 'la residencia de los Tay', 1267 "Mezlatay", NFH I, 188; CDM III 94».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 1257: «*{NZL} IQ >nuzū<, AL *nyzila* + *nezeil* "logement (gratuit)". IQ >nuzū< "soldats campés". VA >nazīl + ah / āt< "hôte; logeur". >nāzil + īn / nuzzāl< "vil, méprisable". VA et IQ >nāzilah + nawāzil< "cause, procès légal"; BD 24r >nāzilatun< "malheur". IQ >inzāl< "obligation de loger les soldats". GL >manzilun<(registre haut), VA et MT >manzil + manāzil<, IQ >manzal< "logis, logement". GL >manzilatun< (registre haut), VA et MT >manzilah<, AL *menzila* "poste, position; tour"*».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans*, p. 411: «*manzana* (castillan) "flot, pâte de maisons": ne semble pas être une métonymie du nom des pommes, mais plutôt un emprunt à l'arabe andalou *manzala* < arabe classique *manzilah* "relais; établissement"».



nahr

- * Dozy, *Supplément*, II, p. 728: «canal, conduit d'eau en métal».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 1293: «*{NHR} GL >nahrūn + anhārūn (registre haut), VA >nahr + anhār<, + IQ et AC >nahār<, AL *nahr* + *anhar* “fleuve”; MT >*nahr*< “fleuve; prise d'eau d'un moulin”; GL >nahrūn muṭmirūn< (registre semi-correct) “une vallée fertile”; >anhāru ḡl+māḡi< “courants d'eau”; IW I: 358.16 >al+nahrū ḡl+ḡaṣḡDam< “le Guadalquivir”. VA >nahrī< “(poisson) de rivière”».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans*, p. 169: «*alnahr* = *el nahre*: mot technique astronomique non-assimilé, identifié par Kunitzsch 1959: 99-101 avec Eridane, < arabe *al+nahr* “le fleuve”».

wādī

- * Terés, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe*, pp. 29-37, 41-50, ofrece varios elementos de léxico andalusi conectados con la voz árabe *wādī*.
- * Dozy, *Supplément*, II, p. 793: «ruisseau d'eau vive, oasis».
- * Pocklington, «Lexemas toponímicos andalusies I», p. 304: «wād ‘río, valle’ – variante andalusi de wādī; FCD 560-1; P. Alc. *guid* ‘río, valle’. ♦ *Al-Wād al-Yābis* dá. 1232 (Mallorca) ‘el río seco’, JBB 253; ETA 230. ♦ *Guadalajara*, dá. s. XII *Wādī l-Ḥiyāra* ‘el río de las piedras’, s. XIII “Fluvio Lapidum, el río de las piedras, esta es Guadalalfaiara”, ETA 307-12. ♦ *Guadalquivir*, río (Córdoba), dá. s. X *al-Wādī l-Kabīr* ‘el río grande’, ETA 399-402. ♦ “Guid Abraham” 1505 (Granada), HAB 191-6; del aa. *Wād Ibrāhīm* ‘el río de Abrahán’, RP».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou*, p. 1339: «*{WDY} VA >diyāh + āt< “pluie”, IQ, ZĠ et IA >diyyāh<, + IH 228 >diyyāt< “prix du sang (payé par le meurtrier)”. IH 340 et GL >wādī / wādīn + awdiyātūn< (registre haut), VA >wād(i) + awdiyāh<, IQ >wād(i/i)<, ZĠ >wād(i) = wīd + awdiyāh<, + AŠ 44/5/3 et IZ 11/5/3 >widān< “fleuve”, AC >wā/īd + awdiyā<, AL *guad* + *avdía*, diminutif *vdéyed* + *it* “fleuve; vallée”; *natlá aāle al guid* “remonter le cours d'un fleuve”; *nabhāt aāle a.g.* “descendre le cours d'un fleuve”; *máxmaā al avdía* “confluence des fleuves”; *Guid alquibir*, IQ >wādī< “le Guadalquivir”; MT >al+wādī aṣnī nahr tāḡuh = nahr wādī tāḡuh< “le Tage”; AL *Guid alhijara* “Guadalajara (géographie)”; *guid anár* “la vallée de Josaphat”; IH 323 >wādīyāru< “le Guadiaro”; 249 >wādīlaw< “le Oued Law”; 303 >wādīyāšu<, NQ mg 16/0/2 >wadyāš<, ZĠ >wādī aš<, AL Guidix = Guidiix “Guadix (géographie)”; 19 MT >al+wādīyāšī<, AL *guidixi* “de G.”».
- * Corriente, Pereira, Vicente, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans*, p. 361: «*guadalajareño* (castillan): attributif à suffixation romane du nom de la ville de Guadalajara, < arabe andalou *wād al+ḡaḡāra* < arabe classique *wādī+ḡl+ḡiḡārah* “fleuve des pierres”».



*guada(l)mecí = gadameci(l/m) = gadamazil = gadamescí = gadamací = gadamal
ecil = gadamecín, gadamaciería, gadamacilero et gadamassil(er): voir
godomecil.*

gadianés (castillan) “attributif du nom préroman du fleuve Guadiana”, < arabe
andalou *wádi ána*.

gadijeño (castillan) “attributif du nom ancien (< latin *Acci*) de la ville de Guadix”,
< arabe andalou *wád iš*».

RECIBIDO: 9 de octubre de 2022; ACEPTADO: 22 de noviembre de 2022



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES ÁRABES

- ‘ABD AL-RAHMĀN B. JALDŪN, *Tārīj Ibn Jaldūn*. Edición de Jalil Šahāda y revisión de Suhayl Zakkār, Beirut, Dār al-Fikr, 2000-2001, 8 vols.
- ABŪ L-JAYR AL-ĪŠBĪLĪ, *‘Umdat al-tabīb fī ma’rifat al-nabāt li-kull labīb*. Edición, notas y traducción castellana de Joaquín Bustamante, Federico Corriente, Mohand Tilmatine, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004-2010, 3 vols.
- AHMAD B. AL-MAHDĪ AL-GAZZĀL, *Natīyat al-iytibād fī l-muhādana wa-l-yihād. Riḥlat al-Gazzāl wa-sifāratuhu ilā l-Andalus*. Edición de Ismā‘il al-‘Arabī, Argel, Dīwān al-matbū‘āt al-Ŷāmi‘iyya, 1984.
- AHMAD B. QĀSIM AL-ḤAYARĪ, *Riḥlat Afūqāy al-Andalusī. Mujašsar riḥlat al-Šihāb ilā liqā’ al-aḥbāb, 1611-1613*. Edición de Muḥammad Razzūq, Abu Dabi, Dār al-Suwidī li-l-Našr wa-l-Tawzī’ – Beirut, al-Mu’assasa al-‘Arabiyya li-l-Dirāsāt wa-l-Našr, 2004.
- Ajbār duwal mulūk al-tawā’if* [parte dedicada a los reinos de Taifas], en Ibn ‘Idārī, *al-Bayān al-muḡrib, tome troisième, Histoire de l’Espagne musulmane au XI^e siècle*. Edición de Évariste Lévi-Provençal, Paris, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1930, pp. 289-316; traducción de Felipe Maíllo Salgado, *Crónica anónima de los reyes de Taifas*. Madrid, Ediciones Akal, 1992.
- Una Crónica anónima de ‘Abd al-Raḥmān III al-Nāšir*. Edición y traducción de Évariste Lévi-Provençal y Emilio García Gómez, Madrid-Granada, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1950.
- AL-ḌABBĪ, *Bugyat al-multamīs fī tāriḡ riḡyāl ahl al-Andalus*. Edición de Francisco Codera y Julián Ribera, Madrid, Josephum de Rojas impr., 1885.
- Dikr bilād al-Andalus li-mu‘allif maḡhūl*. Edición y traducción de Luis Molina, *Una Descripción anónima de al-Andalus*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1983, 2 vols.
- AL-ḤIMYARĪ, *al-Rawḡ al-mi’tār fī jabar al-aqtār*. Edición de Iḡsān ‘Abbās, Beirut, Maktabat Lubnān, 1975.
- IBN AL-ABBĀR, *Tuḡfat al-qādim*. Edición de Iḡsān ‘Abbās, Beirut, Dār al-Garb al-Islāmī, 1986.
- IBN AL-ABBĀR, *al-Takmila li-kitāb al-šila*. Edición de ‘Abd al-Salām al-Harrās, Beirut, Dār al-Fikr, 1995, 4 vols.
- IBN ‘ABD AL-MALIK AL-MARRĀKUŠĪ, *al-Dayl wa-l-takmila li-kitābay al-mawsūl wa-l-šila*. Edición de Iḡsān ‘Abbās, Beirut, Dār al-Ṭaqāfa, 1965, vol. v.
- IBN ABĪ ZAR’, *al-Anīs al-muṭrib bi-rawḡ al-qirtās fī ajbār mulūk al-Magrib wa-tārīḡ madīnat Fās*. Edición de Rabat, Dār al-Manšūr li-l-Ṭibā’a wa-l-Wirāqa, 1973.
- IBN ‘ĀŠIM AL-GARNĀTĪ, *Ŷunnat al-riḡā fī l-taslīm li-mā qaddara Allāh wa-qaḡā*. Edición de Šalāḡ Ŷarrār, Amman, Dār al-Bašīr, 1989, 3 vols.
- IBN AL-ATĪR, *al-Kāmil fī l-tārīḡ*. Edición de Beirut, Dār Šādir, 1979-1982, 13 vols.
- IBN DIḤYA, *al-Muṭrib min aš’ār ahl al-Magrib*. Edición de Ibrāḡīm al-Abyārī et alii, Beirut, Dār al-‘Ilm li-l-Ŷāmi’ li-l-Ṭibā’a wa-l-Našr wa-l-Tawzī’, 1955.
- IBN AL-FARADĪ, *Tārīḡ ‘ulamā’ al-Andalus*. Edición de Baššār ‘Awwād Ma’rūf, Túnez, Dār al-Garb al-Islāmī, 2008, 2 vols.



- IBN GĀLIB, *Farḥat al-anfus*. Edición de Luṭfī ‘Abd al-Badī’, «Naṣṣ andalusī yādīd: qit‘a min *Kitāb Farḥat al-anfus* li-Ibn Gālib ‘an kuwar al-Andalus wa-muduniḥā ba’d al-arba’ mi’a». *Mayallat Ma’had al-Majtū‘āt al-‘Arabiyya*, I/1 (1955), pp. 272-310.
- IBN ḤAYYĀN, *Crónica de los emires Alhakam I y ‘Abdarrahman II entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-1]*. Traducción de Maḥmūd ‘Alī Makkī y Federico Corriente, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2001.
- IBN ḤAYYĀN, *Kitāb al-Muqtabis fī ta’rīj riḡāl al-Andalus*. Edición de Melchor Martínez Antuña, Paris, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1937.
- IBN ḤAYYĀN, *al-Muqtabas (al-ŷuz’ al-jāmis)*. Edición de Pedro Chalmeta, Federico Corriente, Maḥmūd Ṣubḥ, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura – Rabat, Facultad de Letras, 1979; traducción de María Jesús Viguera y Federico Corriente, *Crónica del califa ‘Abdarrahmān III an-Nāṣir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*. Zaragoza, Anubar Ediciones, 1981.
- IBN ḤAZM, *Ŷamharat ansāb al-‘Arab*. Edición de ‘Abd al-Salām M. Hārūn, El Cairo, Dār al-Ma’ārif, 1962.
- IBN ‘IDĀRĪ, *al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib li-Ibn ‘Idārī al-Marrākuṣī*. Edición de Georges S. Colin y Évariste Lévi-Provençal, Leiden, E.J. Brill, 1948-1951, vol. II [en base a la edición de Reinhart Dozy, Leiden, 1848-1851].
- IBN ‘IDĀRĪ, *al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib li-Ibn ‘Idārī al-Marrākuṣī*. Edición de Iḥsān ‘Abbās, Beirut, Dār al-Ṭaqāfa, 1983, vol. iv.
- IBN AL-JARRĀT AL-‘IṢBĪLĪ, *Ijtīṣār iqtibās al-anwār*, en *Al-Andalus en el Kitāb iqtibās al-anwār y en el Ijtīṣār iqtibās al-anwār*. Edición de Emilio Molina López y Jacinto Bosch Vilá, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1990, pp. 99-199.
- IBN MANZŪR, *Lisān al-‘Arab*. Edición de ‘Abd Allāh ‘Alī al-Kabir *et alii*, El Cairo, Dār al-Ma’ārif, 1981, 6 vols.
- IBN SA’ĪD, *al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib*. Edición de Ṣawqī Ḍayf, El Cairo, Dār al-Ma’ārif, 1953-1955, 2 vols.
- IBN SĪDAH, *al-Muḥkam wa-l-muḥīṭ al-a’zam*. Edición de ‘Abd al-Ḥamid al-Hindāwī, Beirut, Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2000, 11 vols.
- IBN ŶUBAYR, *Riḡlat Ibn Ŷubayr*. Edición de Beirut, Dār Ṣādir, s.d.
- AL-IDRĪSĪ, *Nuzhat al-muštāq fī ijtirāq al-āfāq*. Edición de Enrico Cerulli *et alii*, Napoli, Istituto Universitario Orientale di Napoli–Roma, Istituto Italiano per il Medio ed Estremo Oriente, 1970-1984.
- AL-IDRĪSĪ, *Uns al-muḥayy wa-rawḍ al-furayy*. Edición y traducción de Jassim Abid Mizal, *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989.
- MAḤMŪD MAQDĪṢ, *Nuzhat al-anzār fī ‘ayā’ib al-tawārīj wa-l-ajbār*. Edición de ‘Alī al-Zuwārī y Muḥammad Maḥfūz, Beirut, Dār al-Garb al-Islāmī, 1988, 2 vols.
- AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb wa-ḍikr wazīriḥā Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb*. Edición de Iḥsān ‘Abbās, Beirut, Dār Ṣādir, 1968, 8 vols.
- AL-QALQAŠANDĪ, *Ṣubḥ al-a’šā fī šinā’at al-inšā’*. Edición de Nabil Jālid al-Jaṭīb, Beirut, Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2012, 15 vols.
- AL-RU’AYNĪ, *Barnāmayy šuyūj al-Ru’aynī*. Edición de Ibrāhīm Šabbūḥ, Damasco, Wizārat al-Ṭaqāfa wa-l-Irṣād al-Qawmī, 1962.



- AL-'UDRĪ, *Nuṣūṣ 'an al-Andalus min kitāb Tarṣī' al-ajbār wa-tanwī' al-āṭār wa-l-bustān fi garā'ib al-buldān wa-l-masālik ilā yāmi' al-mamālik*. Edición de 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī, Madrid, Manšūrāt Ma'had al-Dirāsāt al-Islāmiyya fi Madrīd, 1965.
- AL-WANŠARĪSĪ, *al-Mi'yār al-mu'rib wa-l-yāmi' al-mugrib 'an fatāwī ahl Ifriqiyya wa-l-Andalus wa-l-Magrib*. Edición de Muḥammad Ḥaḡyḡī, Rabat, Wizārat al-Awqāf wa-l-Šu'un al-Islāmiyya, 1981, 13 vols.
- YĀQŪT AL-ḤAMAWĪ AL-RŪMĪ, *Mu'yām al-buldān*. Edición de Beirut, Dār Šādir, s.d., 5 vols.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN PÉREZ, Juan, «El despoblado de Beca». *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, v-vi (1985-1986), pp. 361-367.
- ABELLÁN PÉREZ, Juan, *El Cádiz islámico a través de sus textos*. 2.ª edición ampliada y corregida. Cádiz, Servicio de Publicaciones, 2005.
- ABELLÁN PÉREZ, Juan y CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, Francisco, «Fisāna Faysāna o Qy.sāna, un despoblado altomedieval en la cora de Šaḡūna». *Al-Andalus Magreb*, 1 (1993), pp. 13-49.
- ACIÉN ALMANSA, Manuel, «Poblamiento y fortificación en el sur de al-Andalus. La formación de un país de ḡuṣūn», en *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española. Ponencias*. Madrid, Asociación Española de Arqueología Medieval, 1989, tomo 1, pp. 135-150.
- ACIÉN ALMANSA, Manuel, «Consideraciones sobre los Mozárabes de al-Andalus». *Studia Histórica. Historia Medieval*, 27 (2009), pp. 23-36.
- ALCINA SEGURA, Jonatan, «Agua y arquitectura defensiva en la Edad Media. Los paisajes del agua de Tempul, Gigonza, Iro y Barbate (provincia de Cádiz)». *Arqueología y Territorio Medieval*, 26 (2019), pp. 191-212.
- ÁVILA, María Luisa, «El género biográfico en al-Andalus», en M.L. Ávila y M. Marín (eds.), *Biografías y género biográfico en el Occidente islámico*, en *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus VIII*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997, pp. 35-51.
- BAHRI, Fathi, «Les 'Adjam al-balad: une minorité sociale d'origine autochtone en Ifriqiyya aghlabide (III^e-IX^e siècles)», en H. Bresc et C. Veauvy (eds.), *Mutations d'identité en Méditerranée. Moyen Âge et époque contemporaine*. Paris, Éditions Bouchène, 2001, pp. 67-84.
- BAZZANA, André, CRESSIER, Patrice y GUICHARD, Pierre, *Les châteaux ruraux d'al-Andalus. Histoire et archéologie des ḡuṣūn du sud-est de l'Espagne*. Madrid, Casa de Velázquez, 1988.
- BENHIMA, Yassir, «Approches du territoire. Tendances et perspectives de la recherche sur les territoires ruraux en Occident musulman médiéval», en S. Boissellier (éd.), *De l'espace aux territoires. La territorialité des processus sociaux et culturels au Moyen Âge*. Turnhout, Brepols, 2010, pp. 357-385.
- BORREGO SOTO, Miguel Ángel, «La alquería de Jarana y los Banū l-Murjī». *Al-Andalus Magreb*, 12 (2005), pp. 19-38.
- BORREGO SOTO, Miguel Ángel, «La ciudad andalusí de Šiḡūna (siglos VIII-XI)». *Al-Andalus Magreb*, 14 (2007), pp. 5-18.
- CAETANO LEITÃO, Marta Isabel, «O Povoamento Rural Islâmico no al-Andalus. Estado da Investigação». *Anales de Arqueología Cordobesa*, 29 (2018), pp. 293-318.



- CARBALLEIRA DEBASA, Ana María, «La ciudad en al-Andalus: estructura y funciones del espacio», en C.E. Prieto Entrialgo (ed.), *El mundo urbano en la España cristiana y musulmana medieval*, Serie *Asturiansis Regni Territorium*, Documentos y Estudios sobre el Período Tardorromano y Medieval en el Noroeste Hispano (vol. 7), Oviedo, 2013, pp. 75-92.
- CLÉMENT, François, «La terminologie castrale dans les sources arabes du Moyen Âge: l'approche philologique», en Ph. Sénac (éd.), *Le Maghreb, al-Andalus et la Méditerranée occidentale (VIII^e-XIII^e siècle)*. Toulouse, CNRS-Université de Toulouse le Mirail, 2007, pp. 237-251.
- CLÉMENT, François, «Nommer le territoire: le cas des sources arabes (Maghreb et Andalus)», en S. Boissellier (éd.), *De l'espace aux territoires. La territorialité des processus sociaux et culturels au Moyen Âge*. Turnhout, Brepols, 2010, pp. 387-400.
- CORRIENTE, Federico, PEREIRA, Christophe, VICENTE, Ángeles, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou. Perspectives phraséologiques et étymologiques*. Berlin-Boston, De Gruyter, 2017.
- CORRIENTE, Federico, PEREIRA, Christophe, VICENTE, Ángeles, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans. Emprunts à l'arabe et au Monde Islamique*. Berlin-Boston, De Gruyter, 2019.
- DALLIÈRE-BENELHADJ, Valérie, «Le château en al-Andalus: un problème de terminologie», en A. Bazana, P. Guichard, J.-M. Poisson (éds.), *Castrum 1. Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Méditerranée médiévale*. Lyon, GIS-Maison de l'Orient, 1983, pp. 63-67.
- DE EPALZA, Mikel, «Al topónimo Guardamar ("Río de las Dunas"), Valdemoro ("Río Amargo") y Mesleón ("Posada de las Fuentes"): tres topónimos árabes romanceados». *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, época II, XXIX (1980), pp. 205-214.
- DOZY, Reinhart, *Supplément aux dictionnaires arabes*. Leiden, E.J. Brill, 1881, 2 vols.
- FORNELL MUÑOZ, Alejandro, «Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz)». *Florentia Iliberritana*, 15 (2004), pp. 73-113.
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro, «La reciente investigación arqueológica sobre el territorio onubense durante el periodo andalusí: una revisión crítica». *Arqueología y Territorio Medieval*, 13 (2006), pp. 7-31.
- GUTIÉRREZ LLORET, Sonia, «La arqueología en la historia del temprano al-Andalus: espacios sociales, cerámica e islamización», en Ph. Sénac (éd.), *Villa 4. Histoire et archéologie de l'Occident musulman (VI^e-XV^e siècle): al-Andalus, Maghreb, Sicile*. Toulouse, Presses universitaires du Midi, 2012, pp. 33-66.
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, José María y MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, «Matrera (Villamartín): una fortaleza en el alfoz de Arcos», en *I Congreso de Historia de Arcos de la Frontera*. Arcos de la Frontera, Ayuntamiento de Arcos de la Frontera, 2003, pp. 103-129.
- HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Félix, «Estudios de geografía histórica española: V. Sobre el topónimo "Zafra"». *Al-Andalus*, VII/1 (1942), pp. 113-126.
- MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio, «Análisis de la toponimia y aplicación al estudio del poblamiento: el alfoz de Jerez de la Frontera durante la Baja Edad Media». *Historia, Instituciones, Documentos*, 30 (2003), pp. 257-300.
- MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio, *Paisajes, ganadería y medio ambiente en las comarcas gaditanas. Siglos XIII al XVI*. Cádiz, Servicio de Publicaciones, 2015.
- MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio, «El agua en Tempul a finales de la Edad Media», en L.G. Lagostena Barrios (ed.), *Lacus autem idem et stagnus, ubi inmensa aqua convenit. Estudios históricos sobre humedales en la Bética (II)*. Cádiz, Editorial Didáctica Tecnológica S.L., 2016, pp. 67-84.



- MARTÍNEZ CASTRO, Antonio, «La alquería, unidad de poblamiento básico en el al-Andalus rural». *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 6 (2005), pp. 113-127.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*. Málaga, Servicio de Publicaciones-Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2003.
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan, «Toponimia gaditana del siglo XIII», en *Cádiz en el siglo XIII. Actas de las Jornadas Conmemorativas del VII Centenario de la muerte de Alfonso X el Sabio*. Cádiz, Servicio de Publicaciones-Universidad de Cádiz, 1983, pp. 93-121.
- ΜΕΟΥΑΚ, Mohamed, «Toponymie, peuplement et division du territoire dans la province d'Almería à l'époque médiévale: l'apport des textes arabes». *Mélanges de la Casa de Velázquez. Antiquité-Moyen Âge*, xxxi/1 (1995), pp. 173-222.
- ΜΕΟΥΑΚ, Mohamed, «Construction, destruction et passage à la chrétienté de la *madīna* dans al-Andalus d'après Ibn Sa'īd al-Mağribī (m. 1286)». *Quaderni di Studi Arabi*, 14 (1996), pp. 59-76.
- ΜΕΟΥΑΚ, Mohamed, «Observations sur la géographie historique et la toponymie luso-arabes». *Orientalia Lovaniensia Periodica*, 30 (1999), pp. 73-81.
- PALACIOS ONTALVA, José Santiago, «La fortificación islámica entorno a Toledo: terminología y toponimia», en J. Ben El Haj Soulami & M. Bouchar (coord.), *Al-Magreb y al-Andalus en la Edad Media e inicios de la Edad Moderna. Homenaje al Profesor Mohamed Cherif*. Tetuán, Publicaciones de la Asociación Tetuán Asmir-Asociación Marroquí de Estudios Andalusíes, 2021, pp. 59-84.
- PASCUAL BARREA, Joaquín, «De *Mons Acvtvs al castillo de Cote (ḥiṣn Aqūt)». *Archivo Hispalense*, 239 (1995), pp. 11-27.
- PÉREZ ORDOÑEZ, Alejandro, «Cardela, llave de la frontera occidental del reino nazarí de Granada. Estudio histórico-artístico de la fortaleza de Cardela o Castillo de Fatima, en Ubrique (Cádiz)», en F. Toro Ceballos y J. Rodríguez Molina (eds.), *V Estudios de frontera. Funciones de la red castral fronteriza. Homenaje a Don Juan Torres Fontes*. Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 2004, pp. 607-616.
- PÉREZ ORDOÑEZ, Alejandro, «El castillo de Matrera en Villamartin (Cádiz). Una fortaleza de frontera». *Almajar. Revista de Historia, Arqueología y Patrimonio de la Sierra de Cádiz*, 2 (2005), pp. 83-92.
- PÉREZ ORDOÑEZ, Alejandro, «Arquitectura y urbanismo andalusíes en Benaocaz y sus despoblados de Archite y Aznalmará». *Papeles de Historia*, 6 (2010), pp. 123-143.
- POCKLINGTON, Robert, «Lexemas toponímicos andalusíes I». *Alhadra*, 2 (2016), pp. 233-320.
- RICHARTE GARCÍA, María José y AGUILERA RODRÍGUEZ, Laureano, «La ciudad de Qalsana (Junta de los Ríos, Arcos de la Frontera) desde una perspectiva histórico-arqueológica», en *I Congreso de Historia de Arcos de la Frontera*. Arcos de la Frontera, Ayuntamiento de Arcos de la Frontera, 2003, pp. 87-101.
- RUIZ GIL, José Antonio, «El paisaje rural entorno a la alquería de Grañina: Pocito Chico (El Puerto de Santa María, Cádiz)», en E. Martín Gutiérrez (ed.), *El paisaje rural en Andalucía occidental durante los siglos bajomedievales*. Cádiz, Servicio de Publicaciones, 2011, pp. 91-106.
- TERÉS, Elías, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómima fluvial*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986, tomo I.
- TOLEDO JORDÁN, José Manuel, «Unas notas para el estudio geográfico-administrativo del 'Garb al-Andalus': la cora de Sidonia». *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, v-vi (1985-1986), pp. 43-51.



VIGUERA, María Jesús, «Fuentes de al-Andalus (siglos XI y XII). I: crónicas y obras geográficas». *Codex Aquilarensis. Cuadernos de Investigación del Monasterio de Santa María la Real*, 13 (1998), pp. 10-32.



CUENCA DEL GUADALETE

Toponimia con ubicación definitiva/ aproximativa

LEYENDA

Limites en la actualidad

- Provincia de Cádiz
- Términos municipales

Toponimia

- Centros urbanos de referencia
- Definitiva
- Aproximativa
- Ríos

Cartografía base: Instituto Geográfico Nacional



© Seminario Agustín de Horozco
<https://agustindehorozco.uca.es/>

